

**“APROXIMACIÓN A LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA
SUBJETIVA FEMENINA, EN PREADOLESCENTES Y
ADOLESCENTES ENTRE LOS DOCE Y QUINCE AÑOS, DEL
COLEGIO MARYMOUNT DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN”**

ÁNGELA MARÍA RESTREPO JARAMILLO
MÓNICA SANDOVAL ARANGO

CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MEDELLÍN
2008

**“APROXIMACIÓN A LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA
SUBJETIVA FEMENINA, EN PREADOLESCENTES Y
ADOLESCENTES ENTRE LOS DOCE Y QUINCE AÑOS, DEL
COLEGIO MARYMOUNT DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN”**

ÁNGELA MARÍA RESTREPO JARAMILLO
MÓNICA SANDOVAL ARANGO

Trabajo de investigación para optar al título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Tutora
María Teresa Luna Carmona
Doctora en Educación

CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MEDELLÍN
2008

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Medellín, Febrero de 2008

A las niñas y adolescentes, mujeres llenas de ideales que añoran una vida feliz, que anhelan un país en paz. A ellas que entregan a sus amigas lo más íntimo de sus vivencias, lo más maravilloso de su edad y que en este encuentro aprenden a dar y a recibir, a construir confianza, a entender y a perdonar, cualidades que finalmente son esenciales para construir una sociedad a la medida de sus sueños.

A Daniel y Andrea, los hijos: razones de vida, motivos de amor.

AGRADECIMIENTOS

A cada una de las preadolescentes y adolescentes que con desprevenición e inesperada confianza nos revelaron secretos sobre sus vivencias de la amistad para tejer unidas una red de maravillosos aprendizajes.

A Ana María Bernal A., Rectora del Colegio Marymount Medellín, por abrirnos generosamente las puertas a esta grata experiencia.

A María Teresa Luna y Ofelia Roldán, fuentes de conocimiento, guías en este caminar.

A nuestras familias que nos apoyaron y estimularon a continuar en los momentos de dificultad.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. PROBLEMATIZACIÓN	10
1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	10
1.2. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS	10
1.2.1 Objetivo General	10
1.2.2 Objetivos Específicos	10
2. PROCESO DE INVESTIGACIÓN	11
2.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	11
2.2. ENFOQUE	11
2.3. METODOLOGÍA	11
2.4. UNIDADES DE TRABAJO	11
2.5. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN	11
2.6. FASES	12
3. LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA	17
3.1. SOBRE LAS CIRCUNSTANCIAS QUE RODEAN EL SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LA AMISTAD	17
3.2. SENTIDO, CARACTERÍSTICAS Y AVATARES DE LA AMISTAD	30
4. CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	58
MATERIAL ACOMPAÑANTE: CD	

RESUMEN

“APROXIMACIÓN A LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA FEMENINA EN PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES ENTRE DOCE Y QUINCE AÑOS DEL COLEGIO MARYMOUNT DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN”, es un trabajo de investigación cualitativa de enfoque hermenéutico y metodología fenomenológica realizado con el objetivo de “hacer una aproximación a la vivencia de la amistad en preadolescentes y adolescentes entre doce y quince años, del colegio Marymount de la ciudad de Medellín, partiendo del análisis de sus relatos sobre el tema”.

El desarrollo del proceso se llevó a cabo en tres fases: La Fase Previa, que incluyó la formulación de objetivos, la selección de la población, la definición del enfoque y la metodología, el inicio de la construcción de referentes teóricos, la planificación de las actividades y la clarificación de presupuestos.

La Fase Descriptiva en la que se definieron las técnicas de recolección de información, se hizo la recolección de la información con su organización en matrices protocolares y se interpretó la información.

La Fase Estructural que permitió expresar los temas centrales en textos estructurados para cotejarlos luego con elementos teóricos que dieron a los hallazgos posibilidad de hacerse más precisos y profundos. En ésta se hizo además, validación de los mismos.

La Fase Informativa en la que se elaboró el informe final y posterior a la revisión y aprobación por parte de los evaluadores.

Los hallazgos obtenidos giran en torno a varias categorías que surgen a través de la recolección de la información y en el análisis de la misma, ellas son: comienzo de la amistad, búsqueda y consolidación de la amistad, final de la amistad, expresiones de amistad, la mejor amiga, la verdadera amiga, actividades con las amigas, la barra, los amigos hombres, la amistad con adultos y los amigos de estrato económico inferior.

En el trayecto de constitución de éstas se lograron conclusiones altamente significativas en torno al lugar de la amistad en la consolidación de la identidad, las vivencias y experiencias de amistad y los sujetos que la hacen posible, los valores que la estructuran y las expresiones que la evidencian.

INTRODUCCIÓN

Para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano, programa liderado por CINDE y la Universidad de Manizales, fue necesario hacer un recorrido en el que en diversas etapas entregamos unos productos que iban dando cuenta de los logros en nuestro proceso de formación.

Uno de estos productos, tal vez el fundamental, y el que desde nuestra experiencia se fue tornando paulatinamente en una caja de gratas sorpresas, es esta investigación cuyo norte nos orientó hacia una aproximación a la vivencia de la amistad en preadolescentes y adolescentes entre doce y quince años y cuyo contenido entregamos a través de este informe escrito que devela los maravillosos encuentros con un objeto de conocimiento al que accedimos con incipientes elementos empíricos.

El trasegar hacia una “APROXIMACIÓN A LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA FEMENINA EN PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES ENTRE DOCE Y QUINCE AÑOS DEL COLEGIO MARYMOUNT DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN”, estuvo determinado por sorprendentes consecuciones: la motivación del grupo de estudiantes, su apertura espontánea y transparente hacia las investigadoras y la generosidad de cada una para entregar cartas, tarjetas y en general relatos que incluso hacían aparte de su intimidad; y que marcaron un punto de partida no imaginado. Luego el dilucidar categorías y el descubrir como poco a poco surgían nuevos argumentos para darles vida a éstas, hicieron que los trayectos fuesen gratos y anhelados. Finalmente el confrontar nuestros descubrimientos con la poca, pero muy valiosa teoría existente sobre el tema para ratificarnos las certezas de nuestras elaboraciones.

La motivación fue entonces permanente. El deseo de reunirnos para maravillarnos cada vez más con nueva e invaluable información hizo que el goce fuese una experiencia permanente que se recreó en cada una de las fases llevadas a cabo.

Ahora que hacemos entrega de este trabajo, esperamos que al igual que nos lo permitió, posibilite a otros el deleite de “aproximarse” a un tema poco tratado y les aporte algunos elementos a la reflexión en torno al proceso de constitución de las mujeres como sujetos sociales desde el campo de la amistad.

Deseamos además que con esta elaboración se enriquezca la reflexión sobre la amistad como vehículo de desarrollo psicosocial en el contexto actual.

Agradecemos a CINDE y a la Universidad de Manizales, y en ellos muy particularmente a las Doctoras Ofelia Roldán y María Teresa Luna, las posibilidades de crecimiento personal y profesional que nos han permitido y el pretexto que nos ofrecieron a través de este requisito para hacernos caminantes en ese bello territorio de la amistad en las adolescentes y las preadolescentes.

1. PROBLEMATIZACIÓN

1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Éste se estructuró a partir de intereses particulares de las investigadoras respecto a temáticas e inquietudes relacionadas con la situación sociopolítica del país, la participación ciudadana en la vida pública, la etapa de la adolescencia en el proceso de constitución del sujeto político y finalmente los interrogantes acerca de la amistad en la adolescencia y su relación con la construcción de valores en dicho sujeto. Además hubo motivaciones para abordarlo a partir de encuentros con temáticas del proyecto de doctorado de la profesora investigadora María Teresa Luna en el cual se aborda “lo íntimo y la experiencia de lo público”. Desde sus planteamientos y en relación con lo que fueron nuestras motivaciones iniciales decidimos determinar rutas y poner un norte para hacer una “APROXIMACIÓN A LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA FEMENINA EN PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES ENTRE DOCE Y QUINCE AÑOS DEL COLEGIO MARYMOUNT DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN”.

1.2. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo General. Hacer una aproximación a la vivencia de la amistad en preadolescentes y adolescentes entre doce y quince años, del colegio Marymount de la ciudad de Medellín, partiendo del análisis de sus relatos sobre el tema.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Identificar cual es la noción de amistad que han construido las estudiantes de 12, 13, 14 y 15 años del Colegio Marymount
- Identificar cómo viven la amistad las preadolescentes y adolescentes (de 12, 13, 14 y 15 años) de la población elegida.
- Determinar características comunes, y diferencias, en el modo de vivir la amistad en la población estudiada.
- Develar la importancia que tiene la amistad para la población elegida
- Identificar los valores que se evidencian en la vivencia de la amistad

2. PROCESO DE INVESTIGACIÓN

A partir de la formulación del problema y los objetivos, se definieron el tipo de investigación, el enfoque y la metodología pertinentes y se seleccionó la población objetivo.

2.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN: Investigación cualitativa

2.2. ENFOQUE: Hermenéutico (comprensivo), sustentado en un interés *práctico* por comprender, ubicar y orientar las acciones sociales a partir de la interpretación de los hechos que hacen los actores en su contexto. Es un enfoque que tiene como meta comprender cómo se relacionan los seres humanos con el mundo social que han creado; se basa en una concepción de creación y mantenimiento de la vida social a través de interacciones simbólicas y patrones de conducta.

2.3. METODOLOGÍA: Fenomenológica, por cuanto se constituye en interés principal el estudio del fenómeno social desde los sujetos mismos para develar la forma en que ellos conocen e interpretan su mundo social. Se trata de comprender la experiencia de la amistad, como fenómeno único y subjetivo, tal y como se inscribe en la conciencia de las adolescentes; desde la observación, escucha y descripción minuciosa de sus experiencias se posibilita un acercamiento amplio al fenómeno, generalizable a grupos con características similares.

2.4. UNIDADES DE TRABAJO: Se seleccionaron cuatro grupos de dos estudiantes cada uno. Cada grupo corresponde a un grado de la sección de 5° a 8° del Colegio Marymount de Medellín. Las estudiantes participantes fueron elegidas a partir de los siguientes criterios: buena fluidez verbal, deseo de participar en el proceso de investigación y capacidad de análisis. El grupo fue heterogéneo y sus integrantes tenían diferentes rasgos de personalidad.

2.5. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN: El Colegio Marymount es un colegio femenino, católico y con énfasis académico, que tiene aproximadamente 900 estudiantes entre los grados de maternal, al cual se ingresa a los tres años de edad, y undécimo grado. Sus alumnas pertenecen a familias que se ubican en los estratos socioeconómicos de mayor poder adquisitivo, lo que posibilita a

las niñas el acceso a múltiples estrategias de formación y recreación y a vivencias ricas en estímulos culturales y educativos.

Estas familias usualmente están constituidas por un número reducido de hijos – máximo tres - y en ellas es frecuente que los padres estén divorciados y que incluso algunos hayan iniciado una nueva relación estable y formal de pareja.

Sus residencias están situadas, en su mayoría, en unidades cerradas en las que se generan unas dinámicas particulares de relación entre chicos y chicas que dan lugar a la conformación de barras que comparten momentos recreativos como las idas a cine, a los centros comerciales y a las fincas.

2.6. FASES¹

El proceso se desarrolló en cuatro fases:

FASE PREVIA. Incluyó la formulación de los elementos anteriores (objetivos, selección de la población, definición del enfoque y la metodología), el inicio de la construcción de referentes teóricos y la planificación de las actividades. En este punto también clarificamos los presupuestos que podían incidir sobre la investigación; se trata de aquellos valores, creencias, actitudes, intereses, teorías, que estando presentes en las investigadoras podrían condicionar la objetividad del proceso descriptivo. Algunos presupuestos que determinamos en ese momento fueron:

Presupuestos Teóricos

- La preadolescencia es la etapa vital que marca el final de la niñez y el comienzo de la adolescencia.
- La adolescencia es la etapa posterior a la preadolescencia en la que se dan cambios fundamentales en todas las dimensiones del ser humano que inciden definitivamente en la estructuración de su personalidad.
- Los valores que se vivencian en la amistad adolescente perduran e influyen en la vida social.
- La amistad se vive de manera diferente según la etapa de desarrollo psico social del sujeto.

¹ MARTÍNEZ, Miguel. Comportamiento humano : nuevos métodos de investigación. México: Trillas, 1989. Cap. 8: El método fenomenológico p. 167 – 188.

- La relación de amistad entre pares es fundamental en la adolescencia porque aporta a la construcción de identidad.

Presupuestos Culturales

- Los adolescentes viven la amistad de una manera muy diferente a como la vivieron los adultos de hoy en su adolescencia.
- Los adolescentes de estrato seis son selectivos para darse a conocer a personas que no pertenecen a su medio socio económico.
- Los amigos influyen decisivamente en la toma de decisiones de los adolescentes.

Presupuestos Metodológicos

- La relación entre la directora de la sección (investigadora) y las estudiantes puede afectar la recolección de información.
- La población elegida puede tener mayor confianza en la investigadora externa.
- Las estudiantes restringirán el acceso a toda la información escrita que tengan de sus amigas y sólo compartirán una parte de ésta.

FASE DESCRIPTIVA. Coincidió en su momento inicial con la definición de las técnicas de recolección de información y la recolección de la información como tal, la cual se llevó a efecto con las siguientes técnicas:

- Las entrevistas individuales, que estructuramos a partir de la definición unos temas de análisis fundamentales: definición de la amistad, clases de amigos, significado de la amistad en la preadolescencia y la adolescencia, génesis y final de la amistad, expresiones de amistad; los cuales se fueron enriqueciendo en los encuentros individuales con cada entrevistada.
- Grupos de conversación: para reflexionar sobre los temas de análisis y validar información
- El análisis de bitácoras*, cartas y cuentos escritos por las estudiantes a partir de los temas antes mencionados.

* Ejercicios escriturales realizados por las alumnas dentro de sus actividades escolares

Posteriormente la información recogida se organizó en matrices protocolares en las que se consignaron en una columna denominada “Texto”, todos aquellos aportes, afirmaciones e interrogantes de las niñas, que se vislumbraban como significativos y por lo tanto como sustento para la construcción de sentidos.

A dicha información se asignó una denominación espontánea: precategorías o génesis de las unidades de sentido-. Algunas de estas denominaciones espontáneas fueron: amigas, mejor amiga, amigo hombre, verdadera amiga, roles, clases de amigas, comienzo de la amistad, actividades, padres.

Luego, en una segunda columna denominada “descripción” se hizo la interpretación de la información textual. Ejemplo:

Código	Texto	Descripción
Pequitas E.6.	<u>Amigos.</u> “ Los verdaderos amigos lo son en las buenas y en las malas”	Alude a lo incondicional de los amigos como requisito
Pequitas E.6.	<u>Mejor amiga.</u> “ Siempre han sido las mismas desde el Preescolar”	Un factor que incide en la amistad es el tiempo que tengan de conocidas las niñas. Parece que las niñas con relaciones de más tiempo pueden convertirse en las mejores amigas.

Como resultado se obtuvo una primera, pero aún fragmentada, descripción de diversos elementos constitutivos del fenómeno.

Para la sistematización de la información surgida a partir de la recolección de datos, y en búsqueda de la protección de la identidad de las niñas por cuanto la mayor parte de sus aportes aludía a “información secreta” como ellos lo manifestaban; se recurrió a la determinación de unos códigos que harían posible identificar a cada niña dentro de los protocolos consolidados -ejemplo C8 Ejecutiva-; este código se estructuró a partir de la siguiente clave:

1. En primera instancia cada niña sería designada con una palabra con la que las investigadoras la asociáramos – por ejemplo: “México” se refiere a una niña que en algún momento narró el haber conocido amigos en dicho país, “Ejecutiva” alude a una adolescente que colaboró de manera activa y eficiente en el proceso de recolección de la información.

2. Dicha palabra iría seguido de una C si la información provenía de cartas; de una B, si provenía de bitácoras; de una E si era de Entrevistas.

3. Después de esta letra se ubicaría un número correspondiente al grado de la alumna: 5 para las niñas de quinto, 6 para las de sexto, 7 para las adolescentes de séptimo y 8 para las de octavo.

Para finalizar esta FASE DESCRIPTIVA se consolidaron unos “protocolos síntesis” por grado. Cada uno se estructuró retomando de las matrices todos los “textos” y las “descripciones” con sus respectivas precategorias o génesis de las unidades de sentido, de esta manera se obtuvo un consolidado de todos los elementos concernientes al fenómeno en cada edad.

FASE ESTRUCTURAL. En esta etapa se llevó acabo la lectura general de cada protocolo y de su análisis se concretaron finalmente las unidades de sentido: amistad, comienzo de la amistad, búsqueda y consolidación de la amistad, final de la amistad, expresiones de amistad, mejor amiga, verdadera amiga, actividades con las amigas, la barra, los amigos hombres, otras relaciones de amistad, amistad con los adultos, amigos de estrato económico inferior.

Posteriormente se recogieron estas unidades en tres grandes “hilos conductores” que facilitaron el dar forma a textos amenos e integradores pero estructurados con rigurosidad. Estos son:

- Sobre las circunstancias que rodean el surgimiento y consolidación de la amistad en las preadolescentes y las adolescentes
- Sentido, características y avatares de la amistad femenina en pre adolescentes y adolescentes

En este momento además, se cotejaron elementos teóricos con los hallazgos del proceso. Es importante resaltar que en este proceso la teoría no orientó la descripción de los hallazgos sino que los hallazgos encontraron en la teoría la posibilidad de hacerse más precisos y profundos.



Reunión de validación

Los hallazgos fueron compartidos con las estudiantes y con la psicóloga del Colegio con el fin de hacer un proceso de validación. Finalmente se integraron los temas centrales en una estructura general y se dio cuerpo al texto final.

LA FASE INFORMATIVA. Se elaboró el informe final; posterior a su revisión y aprobación por parte de los evaluadores del trabajo de grado se compartirán los hallazgos con las comunidades educativa y académica.

3. LA AMISTAD COMO EXPERIENCIA SUBJETIVA

3.1. SOBRE LAS CIRCUNSTANCIAS QUE RODEAN EL SURGIMIENTO DE LA AMISTAD

EL SURGIMIENTO DE LA AMISTAD: CONDICIONES EXTERNAS QUE LO FACILITAN

Al tratar de encontrar la génesis de la amistad en las adolescentes, es muy probable que los adultos que la miramos haciendo retrospectiva u observando la relación entre las chicas de hoy, coincidamos en determinar ciertos factores internos, muy arraigados en lo más profundo de cada una, como las causas primeras de su origen; no obstante al interrogar a las preadolescentes y las adolescentes es usual encontrar en ellas afinidad al ubicar, de forma un tanto veloz y espontánea, tales causas en situaciones externas propias de su contexto socio cultural.

Es por ello que partimos de estas condiciones externas que ellas plantean para iniciar el maravilloso recorrido hacia la comprensión de la amistad. Paulatinamente iremos adentrándonos en esos otros sentidos y motivaciones, causas primeras, totalmente íntimos, que ellas hacen visibles después de múltiples diálogos y reflexiones.

Tres circunstancias específicas externas posibilitan que la relación de amistad empiece a construirse: el contacto generado por las rutinas escolares, las oportunidades ofrecidas por amigas cercanas y parientes, y la provocada indirecta o directamente por las mamás.

Respecto a este último factor, se evidencia cómo las madres, algunas veces de manera consciente y otras sin saberlo y sin predeterminarlo son protagonistas en la génesis de la amistad. Ellas, las madres, conocen el legado recibido del colegio en cuanto a valores y esperan que sus antiguas compañeras de clase, hoy madres de las amigas de sus hijas, las educarán sobre esos mismos ideales; así entre antiguas compañeras y antiguas amigas, se han fortalecido lazos de confianza que las incitan a promover relaciones entre sus hijas; por esto apoyan la cercanía entre las niñas y la constitución de sus “barras”, como espacios de vivencia de la amistad.

La “confianza”, en este caso entre madres, se torna un elemento fundamental para dar inicio a la relación entre niñas. Cabe anotar que hay un interés

subyacente: las madres están buscando las amigas que más conviene a sus hijas pero ello se logra si hay un vínculo previo, el de la confianza.

Para cada madre es fundamental que su hija establezca relaciones con quienes se han formado sobre pautas de valores similares a los suyos, y las hijas de las antiguas y aún, actuales amigas son garantía de ello.

“Nuestras mamás eran las mejores amigas en el Colegio” (Pequitas E6)

Para Luhmann la *confianza* solamente es posible en un mundo familiar, en este caso el de las antiguas amigas, que necesita de la historia como trasfondo confiable; “pero aparte de ser sólo una inferencia del pasado, la confianza va más allá de la información que recibe del pasado y se arriesga definiendo el futuro... la familiaridad y la confianza son, por lo tanto, formas complementarias para superar la complejidad y están unidas la una con la otra, de la misma forma que el pasado con el futuro.²

Es por esto que la madre motiva e incluso algunas veces, presiona la amistad en la medida en que pretende un presente y un futuro significativos para su hija en el campo de la amistad.

En tanto a la amistad surgida en el colegio y construida a partir de las rutinas escolares, esta es también una constante en la génesis de la amistad debido a que la mayoría de las niñas ingresó al colegio desde una corta edad – aproximadamente entre los cuatro y cinco años-. Desde esos momentos, ellas se han acompañado y cuidado; han compartido, peleado, competido y es precisamente este discurrir de sus vidas infantiles el que ha determinado unas cercanías que con el tiempo devienen en vínculos fuertes de amistad.

He tenido amigas que he querido demasiado. Una desde primero y ha estado siempre en el colegio. (Bronce E5)

Otra circunstancia favorecedora del comienzo de la amistad son los contactos con amigas y amigos de las amigas, primos o familiares de estos; encuentros que usualmente tienen lugar en fincas, clubes o en las casas de ellas. Cabe recordar que la pertenencia de las niñas a familias de un estrato socioeconómico alto incide para que la vida social sea mayor y las oportunidades de conocer a diferentes personas son constantes. Los adultos de este medio recurren a múltiples formas de encuentros en las que ellas pueden interactuar continuamente con chicos y otras niñas, diferentes a sus compañeras de clase;

² LUHMANN, Niklas. *Confianza*. Santiago de Chile : Pontificia Universidad Católica, 1996. 208 p.

con ellos establecen lazos de amistad que son bien vistos entre sus familias y que llegan a tener gran duración en el tiempo.

“Nos hicimos amigas de ellas por los amigos. Cuando salimos nos recogen y nos presentan otras niñas. También he conseguido amigas por casualidad, en fiestas, salidas, por otros amigos” (Oveja negra B7)

Los padres juegan en muchas de estas relaciones un papel importante, ellos también son propiciadores de este vínculo pero centran preferentemente su atención en los varones, al pensar estratégicamente en relaciones sólidas a futuro.

“Los mejores amigos de mis papás tienen un hijo de mi edad, la finca era compartida y nos conocimos mucho, nos caemos súper bien. (Oveja negra B7).

Los encuentros en las zonas sociales de las unidades residenciales o en fiestas son finalmente otros pretextos para entablar amistad; las barras que en dichos espacios están estructuradas inicialmente por niños y niñas separadamente, van paulatinamente, en el transcurso de tres o cuatro años, tejiendo y destejiendo pequeños nexos que se definen al concluir este período en transformaciones hacia barras mixtas, o terminan en rupturas definitivas o en el mejor de los casos en la consolidación de amistades que probablemente permanecerán en el futuro.

TEJIENDO LAZOS DE AMISTAD: ACTIVIDADES CONJUNTAS

La preadolescencia es la etapa de despedida a la niñez lo que implica irremediablemente el dejar de lado en forma paulatina, los intereses que como jugar a las muñecas o a las cantantes, unían a las niñas y daban vida a la relación.

Ahora se evidencia un vuelco significativo y el lugar de las muñecas lo ocupa la amiga. Tal parece que ella se constituye en la posibilidad de acceso o de realización a lo que se desea hacer o a lo que es divertido o significativo; el deseo o el interés sólo pueden alcanzarse, y tal vez sólo se generan, si ella “está”; los objetos y las circunstancias pierden el valor que poseían por sí mismos, y resultan significativos si la amiga está ahí, si ella también los desea y es entonces cuando parece que los gustos son los mismos y los anhelos son similares. El “pasar rico” y “reírse mucho” es posible en compañía de la otra.

Con ella y por ella los momentos y aventuras se tornan diferentes: ir a la finca, montar a caballo, los videojuegos, ir a la casa de la otra, ir a cine, practicar un deporte y observar a los “niños” y espiarlos, son gratas experiencias cuando se está con la mejor o las mejores amigas.

El “contarse cosas” aparece como una actividad indispensable que se lleva a cabo cada vez que es posible y para ello aprovechan cualquier instante en el colegio, en el que el recreo empieza a desaparecer como espacio de juego y se funda como oportunidad para la charla, el compartir anécdotas y el hacer planes para las actividades del fin de semana; pero pareciera que el colegio y el teléfono juntos no fuesen suficientes y entonces encuentran en el “chat” y en los correos electrónicos nuevos canales para continuar sus propósitos. Vale aclarar aquí que sólo se trata de “continuar” ya que es imposible “concluirlos” pues sus temas son infinitos y sus palabras incalculables.

*“Mi mejor amiga: nunca me abandona, discutimos pero no peleamos, confío mucho en ella, siempre estamos juntas y cuando no, cortamos distancias con el teléfono”
(Diferencia B7)*

En el comienzo de la adolescencia las actividades con las amigas se evidencia constantemente un marcado deseo de ser más grande, de verse mujer y de acceder a muchas de las posibilidades y garantías que como tal se pueden obtener; el ejemplo típico para entenderlo es el deseo de muchas niñas de asistir a “minitecas” y el logro de otras en cuanto a poder organizarlas o participar en ellas; como actividad simbólica del paso entre niñez y adolescencia, entre ser niña y ser mujer, la miniteca le ofrece la posibilidad de encontrarse con los niños y establecer contactos físicos con ellos, de maquillarse un poco, de usar vestuario que insinúe o muestre la cercanía o el reciente inicio de algunos cambios corporales, de bailar y exhibir habilidades en el manejo de su cuerpo.

“Con las amigas uno se suelta, uno habla de todo el mundo, de los amigos, de las diferentes barras” (Pequitas E6)

Entre los once y los doce años organizan minitecas o asisten a ellas e igualmente a los doce años, algunas inician las salidas con amigas a las discotecas, dependiendo de la libertad que otorguen los padres. Entre los catorce y los quince años es muy usual que las frecuenten*.

“En Lomalinda soy de las más chiquitas; supuestamente es para mayores de 18 pero tengo trece y no me han puesto problema (Oveja negra B7).”

Así mismo, las preadolescentes disfrutan de actividades muy originales en las cuales hacen gala de su capacidad para crear. Les encantan los juegos en los que se den la posibilidad de soñar, de imaginar que son famosas y que tienen esposos maravillosos y adinerados; pero además disfrutan inventándose historias de terror las que narran a sus compañeras con tal realismo y riqueza de detalles

* Estas discotecas tienen licencia para ofrecer su servicio a jóvenes mayores de 18 años pero en la realidad reciben niñas desde los quince años y muchachos de 16 y aún mucho más jóvenes.

que siempre concluyen asustándose unas a otras, para luego divertirse recordando sus reacciones ante tales narraciones.

Dentro de este derroche de imaginación y creatividad encuentran cabida sus relatos acerca de sus “tragas”, “los niños” a quienes clasifican en los que les gustan “poco, normal o mucho”. Por largos ratos se dedican a dialogar sobre lo que opinan de ellos, lo que les atrae y lo que no les gusta.

Un elemento esencial es el compartir “todas” sus actividades con “todas” aquellas a quienes consideran amiga; para ello siempre se tienen en cuenta en la planeación y realización de éstas y buscan permanentemente estrategias para estar juntas.

Para las mayores, las actividades están íntimamente relacionadas con los diferentes espacios en los cuales interactúan con otras niñas de su edad; los espacios escolares, familiares, de vecindad y los grupos artísticos o deportivos son los privilegiados para establecer relaciones de amistad.

Alrededor de los trece años muchas niñas empiezan a salir solas con chicos al cine o a comer algo, y también a asistir a fiestas de celebración de los quince años de algunas amigas un poco mayores, allí se incrementa la posibilidad de conocer a otros chicos. Las fiestas de quince años generan un ambiente de expectativa, promueven conversaciones acerca de cómo se vestirán o qué regalo darán y motivan a reunirse para medirse vestidos o ensayar el maquillaje; además permiten fortalecer, o definitivamente concluir, algunas relaciones ya que el listado de las invitadas es una elaboración muy pensada acerca de quiénes realmente merecen compartir esta ocasión. Elegir las invitadas implica un recordar experiencias, gratitudes, desaires vividos en el presente o en épocas anteriores y con base en ellos se toma la decisión.

En el ámbito del colegio, la conversación con las amigas ocupa paulatinamente en su totalidad el lugar de las actividades lúdicas; los “recreos” o descansos – que son los mejores momentos del colegio según las propias niñas-, al igual que los cinco minutos de transición entre una clase y otra, son bien aprovechados para contarse sus anécdotas y hacer recuentos sobre el fin de semana o los días anteriores.

Al igual que las más pequeñas, durante las tardes conservan su vínculo a través del chat o el teléfono, para proseguir con los temas iniciados en la jornada escolar. En muchas ocasiones también se reúnen en este horario en la casa de alguna de la barra para estudiar en compañía, aunque no es extraño que las anécdotas y la conversación tomen el tiempo de las tareas.

En esta etapa la conversación es la protagonista en la relación entre las amigas; se cuentan sobre el estudio y sobre las vivencias cotidianas: lo que las ha hecho sentir mal, lo aburrido, lo triste, lo banal y lo importante; casi todo se le quiere contar a la amiga. Las experiencias duras, tristes o desagradables del hogar, el colegio o de la relación con los amigos así como todo lo bueno y lo gracioso; se comparten los sueños, los anhelos en cuanto al físico, el uso de la moda y el futuro.

“Me he podido desahogar en ti, tanto mis tristezas como mis alegrías” (Corre C8)

También se cuentan secretos acerca de las vivencias y expectativas con los amigos ya que el tema sentimental comienza a ser muy importante. Les gusta contarse sobre los amores o las *tragas* y darse consejos acerca de las amistades que más les convienen, los novios y el respeto a sí mismas.

“¿Qué me cuentas de tus queridos loves? Los míos mal”, “mañana tenemos examen acumulativo y no lo he estudiado”, “estoy despachada pero nada peor que el viernes, sábado, domingo, los peores de todos” (Corre C8).

Algunas chicas empiezan a destacarse como las consejeras, son aquellas que sobresalen por ser más “maduras” o por tener ciertas vivencias – usualmente con chicos- que aún no tienen las demás. Ellas hacen llamados de atención a sus amigas acerca del estudio, la relación con los padres o las experiencias arriesgadas que viven sus amigas.

“Me piden consejo porque yo salgo con amigos en carro desde sexto y ellas ahora son las de poquitos amigos y apenas están empezando a salir en carro con amigos” (Política E8)

En este proceso de transición entre la niñez y la adolescencia el tema sexual empieza a estar implícito – y en algunos casos totalmente explícito- en sus conversaciones y sus consejos; aparece la tendencia a indagar sobre nuevas sensaciones y experiencias y tal vez los amigos son muy importantes para motivar, o por el contrario, para frenar los deseos y propósitos que de ésta se derivan.

Otro espacio para compartir lo constituyen algunas tardes; cuando las responsabilidades escolares no son muy grandes o cuando definitivamente se quieren pasar éstas por alto, van de compras; actividad que para ellas es divertida y en la cual pueden asesorar o ser asesoradas en cuestiones de moda y belleza. Es importante resaltar aquí que aunque estos aspectos - moda y belleza- son importantes para una chica de esta edad, no dejan de ser pretextos porque lo realmente significativo y valioso para ellas, es decir el trasfondo de esta experiencia, es el poder disfrutar con la amiga de momentos agradables.

Durante los fines de semana y las vacaciones comparten el tiempo libre con sus amigas en diversas actividades según sus gustos, afinidades e intereses tales como manualidades, deporte o lectura o sencillamente el hacer pereza juntas y hablar de sus “tragas”. En esta época es frecuente además que sean invitadas a las fincas de recreo de alguna de las amigas donde tienen la posibilidad de participar en actividades acuáticas, deportivas, cabalgatas y salidas a los pueblos, entre otras.

*“Nos gusta ir a la casa de alguien, a cine, a centros comerciales, al Móvil Plaza si hay un partido, a cine los domingos, a Sabaneta a rumbiar a Lomalinda. Muchas amigas más tienen finca en Ayapel y yo también. Allá todo el mundo es amigo y se reúne, sale al pueblo. No tenemos amigos del pueblo, todos somos de Medellín.
(Oveja negra B7)*

“Marcela es amiga de clase, no jugamos en los recreos. Hablamos, hacemos actividades de clase; conversamos de todo pero en tiempo de clase. Ana: con ella es más lo intelectual, porque tenemos el mismo ritmo para pensar; ella juega conmigo, me llama, me recomienda programas de televisión o páginas de Internet; no salimos. En cambio Sara es mi amiga para salir, hablar de moda, de farándula, vamos a cine, de compras, a comer, ella va a mi casa, yo a la de ella, vamos a las fincas, a las cabalgatas de mi familia. Todas ellas son del colegio. Hay otras con las que hablo de saludito o a través del messenger” (Paris B7).

TEJIENDO LAZOS AFECTIVOS: LAS MANIFESTACIONES DE LA AMISTAD

Los momentos compartidos con un amigo o amiga se valoran profundamente y en ellos se evidencian múltiples declaraciones que dan cuenta de la magnitud de este sentimiento y de los anhelos de hacerlo cada vez más firme. Las cartas constituyen un elemento especialmente significativo a través del cual las chicas se manifiestan cariño y amistad; a cada niña le fascina dar cartas a sus amigas, pero también sueña con recibir muchas.



“Espero que me hagas una carta igual de linda a esta...” (Política C8)

Las cartas son vehículos permanentes de expresión, van llenas de detalles: dibujos, recortes, calcomanías, arabescos, mirella, arenas de colores, hojas secas, etc. Pero además en muchas ellas aparecen siglas incomprensibles para los mayores como “P.U.T.A” (“para una tierna amiga”)*, “F4E” (“fiends for ever”), “TQM” (“te quiero mucho”); todas ellas hacen parte de códigos que en estas edades se han inventado y apropiado con el fin de expresar sentimientos de amistad mediante creaciones muy originales que fortalecen el vínculo grupal y el sentimiento de mutualidad.

Las cartas denotan gran esmero por mostrar a través del detalle manual, y a veces casi artístico, el afecto y la amplia gama de sentimientos que se tienen hacia la amiga; mientras más refinamiento y dedicación haya en el detalle, parece que más importante es esa amiga en la historia personal. Es como si los detalles fueran parte del lenguaje; si estos no se hicieran la carta quedaría incompleta y es notorio que cuando hay pocos o faltan, usualmente hay una post data presentando disculpas por lo mismo. A veces parece que lo que la niña, y aún la adolescente, no alcanza a expresar con palabras en la relación de tú a tú, lo hace por este medio.

* Esta sigla tiene el doble significado, en su sentido literal es un insulto (prostituta) mientras que su significado encubierto alude a la ternura de la amiga.

Ellos no pueden faltar e incluso llegan a saturar el espacio del papel. Las decoraciones que le son propias se constituyen en un sello personal; vencen las limitaciones que en cuanto a normas, materiales, espacio o tiempo, se tengan al momento de hacerlas. Así una niña escribe a su amiga:

“Ya me tengo que dormir, son las 10:30 y tengo un sueño que me puede...no tengo casi luz, estoy escribiendo con una linterna” (Boca C6)

Ni el sueño o el cansancio, ni la exigencia de un profesor ni el riesgo a su sanción por estar haciendo algo no apropiado en clase, son obstáculos para elaborar bellos y creativos productos recargados de colorido, letras y dibujos originales. Y llenos de frases repetidas e incluso estereotipadas que denotan una gran necesidad de ratificar el sentimiento.

Sin duda cabe en este punto reflexionar con Andrés Ortiz-Osés³ quien concibe el lenguaje en sus diversas versiones o lenguajes como *la gran sutura cultural de nuestra escisión natural*. “En efecto, la orfandad existencial del hombre y su indigencia radical es reparada y sobre investida en y por el lenguaje como recreación de lo real: por ello toda creación parte de un déficit vital que trata de paliar, de una contingencia que trata de articular, de una pérdida que trata de remediar, de un desequilibrio que trata de compensar, de un amor que se trata de recuperar, de un conflicto que tratamos de resolver, de un fracaso a sublimar”.

Ese exceso de expresiones y la repetición, a veces exagerada, son síntoma precisamente de esa necesidad de esa “otra”, de una orfandad de amigos, aunque se tengan los padres, que clama por tener a un alguien “muy especial” al lado, siempre cercano y disponible.

Pero además en todas estas creaciones, que llevan el sello inconfundible de su autora, se vislumbra, en términos de Brenot, “la necesidad de reparar un objeto perdido, un objeto amado, que se convierte en símbolo interior permanente”. Y es que tales elaboraciones son, como también lo afirma este autor, un trabajo de simbolización que “permitiría entonces superar la posición depresiva en la que la pérdida del objeto amado confina al creador. La obra trabaja, la obra repara, colmando esa carencia y movilizandando la energía interior hacia la sublimación, alternativa de la depresión. La obra aparece como la re-creación, en el exterior de uno, de ese objeto perdido, y motivada por el deseo de reparación”⁴.

“Todos los 28 de cada mes así ya no seamos amigas vas a recibir una carta mía” (Boca C6)

³ ORTIZ-OSÉS, Andrés. Amor y sentido una hermenéutica simbólica. Barcelona : Anthropos, 2003. 256 p.

⁴ BRENOT, P. El genio y la locura. Barcelona : Ediciones B, 1998. p.220

Respecto a las cartas se observa también un marcado y ansioso deseo por recibir las, ya que a través de su entrega se sabe que se tiene una amiga, que se es importante para alguien, que “otra” te tiene presente, que existe, así la experiencia de la otra “es la rotura del silencio de mi mundo centrado en el yo. La palabra del otro descentra el orden”⁵. Al recibir una carta no sólo se está fortaleciendo la amistad, sino que esencialmente se está descubriendo su visibilidad ante los otros, ante el mundo*.

Para la niña un poco mayor – alrededor de los catorce años-, se amplía la gama de manifestaciones de afecto, abarcando la enunciación de palabras afectuosas, la elaboración de las cartas con expresiones melosas y la expresión exagerada de caricias y gestos corporales. Son manifestaciones naturales, frecuentes, que alimentan la relación y colman la necesidad de expresión del afecto, pero que llegan a tener interpretaciones negativas por parte de los espectadores adultos, por considerarlas exageradas o que cabrían en una relación de “novios”.

“Esta cartica era para contarte que te estoy amando” (Queli C7)

“Los mejores momentos que he pasado en mi vida los he pasado contigo” (Queli C7)

“Te adoro”, “Eres un diamante divino”, “Estoy súper feliz contigo” (Lady C8)

La expresión verbal y escrita de los sentimientos suele ir acompañada de afirmaciones en las que se ratifican los mismos; frases como “te quiero”, “nunca cambies”, gracias por ser mi amiga” “tu mi mejor amiga”, hablan de su interés por afirmar a la otra cuan fuerte e importante es su sentimiento; pero es significativo observar estas frases antecedidas por mensajes en los que usualmente se deja entrever cierta tendencia a la auto culpabilización para mostrar así una postura de sumisión y debilidad propias frente a un notorio esmero por resaltar a la otra su grandeza y es probablemente, y en coherencia con el pensamiento de Levinas, un apelar a su acogida, a su hospitalidad

“Ese otro con el que me relaciono, y que me permite la entrada en un espacio asimétrico de alteridad, como fuente de responsabilidad y de respuesta a su llamada, es otro que reclama una relación de hospitalidad con él, una relación desinteresada y gratuita. Me pide una relación de donación y acogida. El otro no

⁵ BARCENA, F. y MELICH, J.C. citando a Levinas en La educación como acontecimiento. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona : Paidós, 2000

* En “Todos los Nombres” del Nobel José Saramago (Alfaguara 1998) los registros de los vivos y los muertos, les otorgan un lugar en el mundo y hacen de su vida una historia para los demás.

pide el reconocimiento de sus derechos, sino que apela a mi capacidad de acogida⁶.

Es un mensaje desarrollado entre el ensalzar a la amiga y la minimización de los valores propios, tal como si la que aportara lo grande y digno a la relación fuera la amiga, así es común escuchar o leer un:

“Perdón por todo cuanto te he hecho sentir” o “No quiero volver a pelear contigo porque yo te quiero demasiado”. (Velas C6).

En sus textos también se encuentran usualmente pactos y promesas que aparecen de manera implícita y explícita... *“Sabes que puedes confiar en mi que soy una tumba” (Corre C8)* y pequeños chantajes para escuchar o recibir de la otra lo que se espera... *“Ella no es tu única amiga y estoy segura de que nosotras te queremos más...” (Corre C8)*

Los consejos son otro contenido reiterado en las cartas y con ellos tratan de dar orientación acerca de qué se espera de ella para mejorar la relación, o cómo debe actuar ante sus padres para evitar conflictos con ellos o cómo actuar y qué hacer y no hacer con sus amigos o novios.

“Ten muchas amigas y muchos novios, pero no hagas cosas malas y acuérdate que te quieres y te respetas mucho” (Paris B 7).

Para concluir este apartado es importante ratificar entonces que las manifestaciones de amistad, ya sean verbales, gestuales o elaboradas – como las cartas o las tarjetas- son permanentes y muy notorias, a diferencia de lo que puede suceder en la relación de amistad entre adultos o niños más pequeños; y forman parte de un repertorio de elementos básicos para dar sustento a esta relación.

ENTRE LA “BARRA” Y LA RELACIÓN DE DOS

La palabra “barra” es una constante en los diálogos entre las niñas, casi pudiera pensarse que es un ente superior o tal vez mágico; su sola mención está cargada de emocionalidad. El aludirla implica expresiones inconscientes de alegría, anhelo, preocupación o tristeza; y es que la barra, ese grupo de tres o más niñas - a veces llega a tener hasta quince-, organizado usualmente de manera selectiva con unos requisitos de ingreso que aunque no se expresen, todas las conocen; es fundamental en la vida de las preadolescentes y las adolescentes.

⁶ BARCENA, F. y MELICH, J.C. La educación como acontecimiento. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona : Paidós, 2000

Su constitución es gradual, su temporalidad relativa ya que a veces es tan cambiante como lo es la identificación con una sola amiga. Hay pequeñas barras que duran corto tiempo y rápidamente se deshacen para ceder lugar a nuevas alianzas. Su estructuración se va ampliando proporcionalmente al ascenso en los grados escolares, por ello es difícil encontrar barras sólidas en las niñas de once y doce años.

Paulatinamente va adquiriendo forma; en las niñas de sexto grado ya hay barras de mayor tiempo y con características muy definidas: un mismo lugar de encuentro en los recreos, temas en común, relaciones concretas con otras barras, nombre propio, etc

“Uno a partir de sexto empieza a formar su propio grupo, su barra” (Paris E8)

Al llegar a los catorce años, hay un alto grado de cohesión; la barra lleva ya un tiempo significativo de unión y cada una de sus integrantes es capaz de hacer definiciones más claras sobre los roles, los intereses, las motivaciones de la misma. Además en esta etapa han disminuido en buena medida los celos que anteriormente podían darse entre algunas niñas en relación con otras de la misma barra.

“Con las del colegio empezamos a ser amigas a principios de 5°. Hemos tenido muchos problemas; nos separamos por tiempos, lloramos mucho. En esos problemas influyó la edad, las que quieren ser las mejores, los chismes, todas hablaban de todas. Ahora somos igual de amigas, igual de unidas, pero ahora es mejor, más verdadera la confianza; no nos contamos todo todas, si yo le cuento una cosa a otra eso no importa, no se meten” (Oveja negra B7).

“La barra ha crecido bastante, hoy somos doce. Empezamos mi mejor amiga y yo y luego llegaron más amigas”. (Regalo E8)



La pertenencia a la barra se da inicialmente porque ciertas condiciones externas lo han posibilitado: vivir en la misma unidad residencial o estudiar en el mismo colegio; pero se quiere permanecer en la misma barra o ingresar en otras porque hay

circunstancias especiales que se comparten y algunas vivencias de complicidad que van generando unidad, o además porque se está atravesando una etapa vital en la que el reconocimiento de los otros es trascendental en la consolidación de la identidad, y la barra es en esencia un “otros” con poder, solidez y significado social.

Es usual que dentro de la barra coexistan pequeños grupos de parejas o tríos de mejores amigas que no dividen la barra, ni excluyen a las demás, sino que le otorgan una estructura dinámica en la que hay cosas que se comparten entre todas, pero hay otras que sólo pueden vivirse en una relación más estrecha.

Esta estructura dinámica denota una característica bien específicas de las barras: a pesar de existir afinidades en ciertos aspectos, la identificación “con todas” y “entre todas” no es igual, al igual que la vivencia de la confianza, por ello ante ciertas situaciones que pueden motivar el sentirse juzgada o incomprendida o ante aspectos de fondo que comprometan la intimidad de la niña o la adolescente – aunque estas últimas en mayor grado- pueden temer el ser juzgadas y por ello optan por contarlos sólo a las “amigas íntimas”.

El dúo aparece entonces como una forma de relación necesaria, si bien el pertenecer a la barra lo es, tener una relación entre dos es fundamental. En ella afloran temas e inquietudes que nunca se contarían a las otras, o que requieren “decantarse” primero entre las dos, en la intimidad de esta relación, antes de hacerse público. Quienes pertenecen a una barra, mantienen siempre y de manera paralela una relación muy especial y exclusiva con esa otra amiga, y quien no la tiene se siente sola e “incompleta” en esta vivencia de la amistad.

“Tengo una barra en el colegio y en ella cada una confía más en otra del grupito, hacemos parejas aunque todas somos amigas” (Oveja negra E8)

Al respecto resulta significativo mencionar como Derrida* al citar a Aristóteles, alude a la imposibilidad de tener demasiados amigos, ya que ni las circunstancias del tiempo requerido para conocer a plenitud a cada uno, lo que implica además ponerlos a prueba; ni la posibilidad de mantener un secreto entre más de dos lo permitiría. “La amistad que han cantado los poetas, el caso de los grandes amigos, siempre alude a parejas, nunca a más de dos (tener demasiados amigos es complacencia, es no ser amigo de nadie, salvo en el caso de al amistad propiamente política para con los conciudadanos). No tiene amigo el que tiene demasiados amigos”⁷.

* “Lo que está prohibido no es el número, ni el más de uno, sino la muchedumbre, pues no es posible el acto de amar presente en relación con ese “numerosos”. DERRIDA, Jaques. Políticas de la amistad. Colección Estructuras y procesos. Madrid : Trotta S.A, 1998

⁷ Ibíd.

“A mi mejor amiga le cuento mis problemas pero a las de la barra no porque son chismosas. Ya lo han hecho con otras niñas. No es falta de confianza sino prevención”.
(Torneo E7)

“Tenemos la costumbre de decirle amigos a muchas personas que no lo son... pero verdaderos amigos son muy pocos” (Regalo E8)

Otro elemento característico de la barras apunta a las interacciones y la calidad de la relación que en ésta se vive, ya que se están determinados totalmente por los roles específicos ejercidos por algunas de sus integrantes; estos aunque explícitamente no se han determinado, se evidencian cotidianamente y se dinamizan en medio de lo informal de cada acontecimiento sin responder a intencionalidades predeterminadas de quienes los ejercen. Hay quienes en algunos momentos se perfilan como mediadoras y sienten la responsabilidad de mantener la barra unida; también hay quienes sienten la obligación de hacer que las que pelean se perdonen cuando se ofenden, igualmente hay consejeras y hay quienes plantean los programas de salidas y diversión.

“No peleo con las de mi barrita nunca, yo estoy en el medio, somos dos y dos y yo en la mitad... y si yo no estuviera se acabaría, no se perdonarían” (Bama B5)

Para concluir estas características, puede observarse como hay barras a las que sólo las une el “conversar”, pero en cambio a otras las une el “salir juntas” y para ello tienen amigos en común y planean actividades entretenidas que les generan emoción y curiosidad y que en algunos momentos son diferentes a las usuales por lo que se asemejan a las que viven adolescentes mayores o mujeres adultas.

“Yo seguía conversando con las de mi barra anterior (de la que quería salirse) pero salía con las otras. Es que con éstas nos entendemos, tenemos los mismos amigos, las mismas ideas. Con las anteriores, ellas eran maduradas biches, creídas” (Diferencia B7)

3.2. SENTIDO, CARACTERÍSTICAS Y AVATARES DE LA AMISTAD

SOBRE LOS MOTIVOS Y SUJETOS EN LA AMISTAD

“Uso el término amigos para todas las personas que conozco más o menos bien pero aunque les diga amigos, yo sé quiénes son mis amigos; las personas con las que puedo contar y confiar... utilizamos este término para referirnos a la gente tal vez por facilidad, por no empezar a clasificar a las personas conocidas bajo géneros: amigos, conocidos, con los que salgo, etc.”(Regalo E8)

Habitualmente se observa que las chicas realizan un uso indiscriminado de la palabra amigo o amiga; se podría pensar que consideran amigos a la mayoría de

sus congéneres; pero al ahondar en su significado a partir de lo que viven y expresan, se puede inferir que realmente hay una cierta clasificación en la definición y sujetos de la amistad aunque no siempre lo hacen de manera concisa y explícita.

Hay **amigos en general**, personas mas o menos conocidas, con las que se llevan a cabo actividades esporádicas o frecuentes, ya sea para la diversión, la recreación, para practicar deportes o compartir aficiones – lo que los adultos llamamos “amistades” en lenguaje común -; y hay **mejores amigos** y **verdaderos amigos** pertenecientes a dos nociones muy especiales en las que se conjugan diferentes atribuciones y requisitos.

Al revisar la filosofía clásica sobre la amistad encontramos en Aristóteles⁸ un planteamiento que también organiza la amistad en categorías; según éste, son tres las tipologías de amistad, respectivamente fundadas y en las que coexiste un elemento común: “el querer al amigo”; no obstante este sentimiento tiene motivos distintos según cada clase de amistad:

a) amistad en la *virtud** o en el bien; que es la *amistad primera*, en ella se quiere al amigo por si mismo. Es la amistad perfecta, la que se mantiene partir del ejercicio permanente o la disposición firme y estable de sentimientos y actitudes nobles hacia el otro.

b) amistad en la *utilidad*: el amigo se quiere por el beneficio que reporta; así, la amistad política, está fundada en la asociación o en la comunidad con vistas a lo útil.

c) amistad en el *placer*, que es inestable y se la encuentra sobretodo en la gente joven; al concluir el placer, termina el vínculo.

Estas dos últimas refieren el querer al amigo desde circunstancias accidentales que no incluyen el valorarlo “por el mismo”; según Aristóteles son “formas deficientes de amistad”

“Hay amigos de rumba, de fiesta, para pasar bueno, y verdaderos amigos... También hay amigos del deporte y allí nos ayudamos mucho” (Oveja negra E8)

⁸ ARISTÓTELES. Moral a Nicómaco. Libro Primero. Biblioteca Filosófica. Obras filosóficas de Aristóteles. Vol. 1. Traducción: Patricio Azcárate.

* En la Moral a Nicómaco Aristóteles plantea la virtud no como facultad o pasión, sino como hábito. Es decir como ejercicio continuo y decidido que por consiguiente implica voluntad.

“Hay muchas niñas que son amigas, nos reímos, yo les cuento, ellas me cuentan, nos sentamos juntas en los recreos, pero no hay tanta confianza como con las mejores amigas”. (Paris 8)

“Hay amigos para cada cosa y uno los escoge para eso... para que le presenten muchachos, para estudiar, para salir de paseo, etc. Son amigos de rato. Es probable que los amigos de rato se vuelvan amigos verdaderos pero también es probable que no lo lleguen a ser”. (Regalo E8).

Sin duda la profundidad del vínculo con los amigos en general - o amigos para el placer- es circunstancial y más superficial. Pero hay motivos y necesidades que llevan a las preadolescentes y adolescentes a buscar y mantener en el tiempo relaciones de amistad más profundas con personas de su propio género y cercanas en edad.

Uno de los motivos que favorece el surgimiento de la amistad entre niñas es la necesidad de compañía y de apoyo en un momento vital de transición, de definiciones y decisiones que no es fácil; las amigas son quienes mejor comprenden y comparten las angustias de la edad, se apoyan y se dan seguridad durante su proceso de crecimiento; por ello el valor que las chicas dan a las amigas es cada vez mayor, es como si ellas empezaran a formar parte esencial de su vida y se diese inicio a un desplazamiento paulatino de figuras, que como la de la madre o el padre, han ocupado lugares notables en la jerarquía de sus afectos.

“Estamos pasando por una etapa en la que no podemos estar solas, en la que necesitamos la compañía incondicional de alguien. En la adolescencia se experimenta continuamente la necesidad de no estar sola, de tener a alguien al lado que aporte, opine, comprenda y oriente y este rol pocas veces lo ejercen los adultos; son las amigas las que lo asumen. Ellas son la mejor y casi podía entenderse como la única compañía ante esta soledad” (Corazón B8)

Al conversar con las niñas acerca de si es posible la amistad entre ellas y los adultos aparecen espontáneamente dos posiciones diferentes: algunas niegan determinadamente la posibilidad de tener amigos adultos por cuanto a estos no se les puede contar todo lo que se le cuenta a una amiga o amigo; los adultos pueden apoyar, escuchar, en múltiples situaciones aconsejar y ser muy cercanos, pero nunca pueden estar en el rango de los amigos, por esto afirman que con ellos se mantienen exclusivamente relaciones de cariño.

Otras niñas afirman que los adultos sí pueden ser amigos y poseer cualidades y características similares a las definidas para amigos de la misma edad y destacan el papel de la madre como amiga; sin embargo cuando se les pregunta qué tanto puede influir el deseo y el discurso de los padres en esta afirmación, son capaces de explicar que la desigualdad en edad, en poder, en experiencia, sí

marca diferencias en ambos tipos de vínculo. Sin duda la escucha, la confianza y el consejo de los adultos es importante en sus vidas pero está atravesado por un deseo protector, que no existe en la libertad de una relación entre pares en la cual hay posibilidad de explorar y descubrir cosas nuevas.

En palabras de Aristóteles⁹ entendemos así la relación entre padres e hijas: “Otra es la especie de la amistad de la divinidad con el hombre, del gobernante con el gobernado, del padre y el hijo, del marido y la mujer; estas amistades difieren entre sí y no hay en ellas reciprocidad absoluta. Si bien los amigos son amigos en la igualdad, una cierta reciprocidad sin igualdad puede aproximar a seres que se aman pero que no serán estrictamente amigos. Así mismo, Kant plantea luego, que “no se tiene amistad por el padre, se le tiene reconocimiento, puesto que se está obligado a él. Hay incluso amor recíproco con el padre, pero este amor recíproco (no igual) no es una amistad. A la amistad le hace falta un respeto no solo recíproco sino igual de una parte y otra”. (pág. 292)

La mamá es mencionada por la mayoría de las chicas como digna de confianza ante múltiples situaciones y por ende es depositaria de algunos secretos; no obstante a ella no se le cuentan sentimientos, deseos o vivencias íntimas que sí se confían a una amiga coetánea. Su actitud receptiva y positiva ante las revelaciones de la hija y ante sus confidencias en general y su prudencia al momento de opinar y ofrecer un consejo, pueden marcar una diferencia notoria entre las madres de unas chicas y las otras; de igual manera puede suceder con el padre.

“Son otros de mis amigos, aunque haya mucha confianza yo no les cuento todo pero ellos sí saben lo fundamental de mis amigas” (Regalo E8)

“Los consejos de los padres son los mejores porque ellos tienen experiencia”. (Regalo E8)

“Muy difícil que los adultos y los niños sean amigos por la edad... yo no le contaría lo que les cuento a mis amigas” (Regalo E8)

Como se mostró anteriormente al hablar del “surgimiento de la amistad”, hay muchas situaciones externas que estimulan el vínculo entre niñas; pero es la similitud en intereses, sentimientos y necesidades la que consolida la amistad y es éste otro gran motivo que complementa esa necesidad de apoyo y compañía. En este sentido, es interesante destacar las particularidades del vínculo de amistad entre niñas y niños pues si bien las posibilidades de interacción son en la práctica muy similares, exceptuando el colegio, las preadolescentes en general

⁹ DERRIDA, Jaques En: Políticas de la amistad. Colección Estructuras y procesos. Madrid : Trotta S.A, 1998. 416 p.

no consolidan relaciones de verdadera amistad con el sexo masculino y este espacio lo ocupa casi exclusivamente la amiga.

Inicialmente son distantes de los niños pues aunque les atraen, se sienten tímidas e inseguras para desempeñarse ante ellos y no encuentran elementos comunes que se constituyan en puentes de amistad.

El amigo hace parte más de una fantasía preadolescente, que cuentan a sus compañeras de grado como realidad, y es también un deseo; así todas hablan de sus amigos aunque realmente no siempre los tienen. Sólo unas pocas salen algunas veces con ellos y generalmente porque éstos a su vez son amigos de sus hermanos.

También pueden tener contacto con algunos porque a través de ellos conocen a otros niños y aprenden sobre ellos; de esta manera pueden diseñar estrategias para lograr su cercanía. No obstante al ejecutarlas los resultados no son significativos, las relaciones son breves y como se dijo anteriormente, no llegan a consolidarse ni en el sentido de la amistad verdadera ni en el del noviazgo.

Con el arribo a la adolescencia se establecen nuevas relaciones con niños a quienes valoran por su capacidad de comprensión, apoyo y lealtad pues aunque a veces en tono de charla hacen pequeñas burlas por lo que se les cuenta, saben guardar las confidencias lo que nos lleva a pensar que ellas creen mucho más en las condiciones que tienen los chicos para mantener una amistad que en las de ellas y por ello anhelan ser sus amigas aunque este deseo se mueve dentro de una dinámica un tanto confusa para ellas: quieren ser sus amigas pero aspiran a ser sus novias y entre lo uno y lo otro, a veces llegan a evidenciar un tipo de relación – un tanto novedosa para las investigadoras – con el “el amigo con derechos” o “encarrete”; aquel con el que pueden besarse, cogerse la mano, darse ciertas caricias e incluso llegar a tener relaciones sexuales.

Un vínculo caracterizado por la permisividad para que tanto él o ella, puedan aventurarse a situaciones similares con otra pareja sin el temor o la posibilidad del reclamo. El “amigo con derechos” está ubicado en un lugar intermedio entre la “traga” y “el novio” en una relación mediada por el enamoramiento, el deseo y la curiosidad. Pero el amigo con derechos es además la oportunidad para tener a un chico al que de otra manera es imposible acceder porque generalmente es muy pretendido por otras chicas; por ello la oportunidad de acercamiento que éste ofrezca se toma aunque no haya un compromiso “total” como se supone que se obtiene en el noviazgo.

“El amigo con derechos es como un grado menos del novio” (Paris B7)

La relación de noviazgo aunque aún no es muy frecuente en esta etapa y por ello no aparece como un elemento frecuente en la información recolectada, se inicia a los catorce o quince años con un amigo o con un “encarrete”. Es una amistad más íntima, que llega algunas veces a la vivencia de relaciones sexuales, y con mayores niveles de confianza, en la que ambos empiezan a separarse de la barra o de los mejores amigos para pasar más tiempo juntos y compartir otro tipo de actividades. Su duración es corta ya que en ella inciden mucho los intereses y obligaciones externos a la relación que ambos tienen, como el estudio y la misma barra.

“Hay dos formas de ser novios: los que son amigos y los que son sólo para darse picos, encarretarse. Mi noviazgo se basó en una amistad muy bonita. Compartíamos tiempo, secretos y tristezas. Iba a mi casa todos los días después del colegio. Mi novio y yo éramos muy iguales” (Política 8).

Sin embargo no llegan a un nivel de confianza tal que comuniquen secretos profundos o develen aspectos negativos de la propia personalidad; el ámbito de la intimidad no es compartido con ellos.

*“A uno que le tenga confianza le cuento los problemas y le pido consejos, soy más abierta. Con el niño puedo salir en pijama pero bien peinada. Físicamente se tiene más confianza con una niña que con un niño. Si el niño me gusta no salgo con el pelo parado, eso es lo que hace que la mayoría de las veces uno no salga tal cual. Uno siente más al niño como “la visita”, a la niña no, ella es “mi amiga” (Paris B7).
“Con ellos la relación era diferente porque a ellos no se les cuenta sobre muchachos. Se habla más sobre cómo ayudarlo a él con una amiga o sobre un amigo que a uno le gusta. No se le cuentan cosas privadas porque le tengo más confianza a una amiga mujer” (Torneo E7)*

“Ellos dan consejos, escuchan nuestros problemas o alegrías, enriquecen la vida con su diferencia” (Torneo E7)

En esta relación con los hombres preadolescentes y aún con los adolescentes, ellos tienen limitaciones que condicionan la relación; tal vez el más decisivo se refiere a los temas de las charlas en las que predominan los que él decide y que usualmente son aburridos para la niña: peleas con sus amigos, el colegio, las amigas que les presentarán, etc.

Igualmente otra limitación en este aspecto, se refiere al interés que en múltiples ocasiones acerca a los chicos; ellos desean, y algunas veces presionan a, iniciar actividades en las que descubran o ratifiquen su identidad sexual y muestren a sus congéneres sus logros al respecto. Algunas preadolescentes y adolescentes reaccionan huyendo o mostrándose distantes, por ello la amistad no logra consolidarse como tal.

“Creo que los niños a esa edad (12 años) están pensando es en chuparse a una niña y ya. Creo que cuando van creciendo van madurando y eso puede cambiar”. (Oveja negra 8)

“Hay niñas muy brinconas y también hombres muy perros. Creo que en general ellos buscan otras niñas para “estar” si la novia no tiene relaciones con ellos”. (Oveja negra 8)* Finalmente podemos mencionar que algunas niñas establecen vínculos con niños o niñas pertenecientes a estratos socio económicos inferiores como es el caso de los hijos de los mayordomos, jardineros o empleadas domésticas. Sin duda el origen de esta relación está supeditado a la apertura de los padres y no todos las favorecen; si no existe la inhibición paterna a las niñas les resulta natural compartir y disfrutar los mismos juegos y actividades que compartirían con niños del mismo estrato.

Aunque muchas personas llegan a juzgarlo mal, para las niñas el factor económico es indiferente, sobretodo si son pequeñas; lo más importante es que en este vínculo, la otra persona no sea interesada y que mire lo que en esencia se es y que los espacios de vivencias compartidas estén nutridos por la seguridad que ofrece la confianza mutua.

"Mis papás me dejan estar con gente de cualquier estrato; me encanta estar con los niños de la finca porque son felices y educados. “Con ellos jugamos cartas, rumi-q, nadamos. Son superinteligentes. Jugamos fútbol, voleibol. Nos gusta la música igual. Hay una niña de 15 años y un niño de 17; él es amigo de mis primos y ella de nosotras. Hacemos excursiones, el que más lejos llegue al pantano, vamos juntos al pueblo, contamos historias de miedo. A mi prima no la dejan porque su mamá es una señora muy “dediparada” (Paris B7).

Las actividades que comparten se llevan acabo en la finca o en la casa; nunca las extienden a lugares externos a éstas y usualmente las dedican a compartir juegos de mesa o juegos con muñecas y hasta el “recostarse en la cama para ver televisión”, lo cual en una familia tradicional puede interpretarse como abuso de confianza. No obstante esta relación amistosa no es permanente ya que se vive y se asume desde la temporalidad de los viajes a las fincas o en las vacaciones y su intensidad tiende a disminuir en la medida en que se van acercando a la adolescencia debido a la idiosincrasia de cada familia y a las posibilidades reales muy diferentes de desarrollarse como individuos. Los motivos en común son cada vez menos, el factor económico desigual imposibilita salidas y actividades en común, los límites definidos por la relación patrón – empleado, se hacen cada vez más notorios y generan alejamiento.

“La relación de los adultos es diferente porque están separados por la relación de trabajo. Entre nosotros los jóvenes eso no se ve, somos iguales, no los tratamos como

* “Estar”: tener relaciones sexuales

si fuéramos patronos. Esa relación va cambiando, por ejemplo el de 17 ya es más distante conmigo” (Paris B7).

¿MEJOR AMIGA O VERDADERA AMIGA?

Vale la pena devolvemos en el tiempo para leer a Cicerón quien a propósito de la amistad verdadera (aquella *amistad primera* de Aristóteles, profunda, que supera casi la muerte misma) dice: “No hablo aquí de la amistad vulgar y ordinaria, la cual tiene sin embargo también ella su encanto y sus ventajas; hablo de la amistad verdadera, de la amistad perfecta...”

Montaigne también alude a esta amistad perfecta que es indivisible: “las amistades vulgares se pueden repartir, se puede amar en este la belleza, en este otro la honradez de costumbres, en aquel la liberalidad [...] y así sucesivamente; más esta amistad que posee el alma y la gobierna con total soberanía, es imposible que sea doble [...] se precisan tantas casualidades para construirla, que ya es mucho si el azar lo realiza una vez cada tres siglos”¹⁰.

Ambos autores plantean elementos esenciales para aproximarnos a los imaginarios y las construcciones que las niñas van haciendo respecto a la “mejor amiga” y la “verdadera amiga”. En sus conversaciones iniciales ellas se expresan indistintamente acerca de estas dos categorías; las respuestas son veloces, casi impensadas. De sus relatos se infiere que aún no han estructurado una idea precisa acerca de lo que es una verdadera amiga; incluso afloran contradicciones o definiciones demasiado amplias, tal vez imprecisas, acerca de lo que es una verdadera amiga ya que por ejemplo, algunas veces aluden a tenerlas y posteriormente se contradicen al asegurar que no las tiene o no las han tenido.

Algunas cosas me hacen pensar que las verdaderas amigas no existen pero otras a veces me dicen que sí, pero en general creo que sí existen las verdaderas amigas... yo creo que este año sí he tenido una verdadera amiga
(Arco B6)

No obstante al motivar a cada una de ellas a establecer diferencias entre estas nociones que clasifican en primera instancia en un mismo nivel, aparecen elementos significativos; así cuando se pregunta por la “verdadera amiga” la respuesta es más elaborada, casi como si se viera obligada a repensarla para analizar si la “mejor amiga” ha sido en realidad “verdadera amiga”.

Algunas descripciones puntuales, a pesar de las contradicciones o ambigüedades expresadas por las niñas, permiten hacer un acercamiento a lo que bien podríamos denominar los “límites” entre “mejor y verdadera” amigas:

¹⁰ DERRIDA, Op. cit., p. 6

La solidaridad de la “mejor amiga” es circunstancial por cuanto está inscrita en el presente y es el momento el que la genera; la de la “verdadera amiga” es total se espera y proyecta en el tiempo, ella siempre ayudará, estará “en las buenas y en las malas” ya que a pesar de las circunstancias parece que existiese un pacto implícito a futuro sobre el cual se sustentará la relación y en ella esencialmente la vivencia del compartir. Es posible que la mejor amiga cumpla con los requisitos que la ubiquen también con el tiempo como una verdadera amiga pero no necesariamente esto sucede; la verdadera amiga, cuando se encuentra, es simultáneamente la mejor amiga.

En la “verdadera amiga” se evidencia total *confiabilidad* para acudir a su encuentro en los momentos de problemas; así, se convierte en receptáculo de verdades y realidades que nadie más sabe y es a la vez consejera, autoridad para regañar y persuadir al respecto.

Para Kant los verdaderos amigos deben “*decirse todo* acerca del gobierno, la religión”... y muchos otros temas; y según él, “son realmente pocos los amigos fiables, aquellos que son capaces de no buscar con la retención o la circulación de ese secreto ningún beneficio público, ninguna consecuencia política o institucional”.... “Son realmente escasos, raros, y eso invita a la prudencia. Un amigo digno de ese secreto es tan improbable, quizás tan inencontrable, como un cisne negro”¹¹.

Dicha confiabilidad que permite un “poder decirse todo” se hace más fuerte en la medida en que lleven más tiempo como amigas; por tanto puede afirmarse que las amistades de más tiempo tienden a convertirse en las mejores y posteriormente, pueden ser las verdaderas

“Mejor amiga es esa a la que le cuento todo, me inspira confianza, a veces pasamos rico y a veces maluco pero ella si es mi mejor amiga y me da muy buenos consejos”. (Oveja negra 8)

La “verdadera amiga” es incondicional, leal y por eso se cuenta con ella en las buenas y en las malas – aunque nadie más esté apoyando-; se aspira a tenerla por siempre* y se teme la posibilidad de perderla.

Un elemento interesante que emerge en el discurso de algunas niñas es que en la amistad con la “verdadera amiga” tiene que haber lugar al error y a su enmendadura, lugar para el perdón; esto quiere decir que cuando una de las dos comete un error en el que falta a la relación, aunque se dé un cambio temporal en la intensidad de la amistad, acompañado de un sin sabor; la amistad no se rompe, hay lugar a la reconciliación.

¹¹ DERRIDA, Op. cit.

* En las cartas se lee frecuentemente F4E: friends for ever.

“aunque ya nuestra amistad no es tan grande como antes sigo pensando que es una verdadera amiga, aunque ella se ha equivocado no me influye para nada porque creo que una amistad también tiene errores...”(Arco B6)

Una verdadera amiga debe cumplir con ciertos requisitos de personalidad y valores básicos determinados implícitamente o explícitamente por el grupo social. En la amiga deben perfilarse ideales que culturalmente es natural querer encontrar en el otro y los descubren fácilmente en sus amigas, así los adultos no los vean:

“Es alegre y sencilla”, “querida, amigable, linda, creativa, delicada”, “ honesta, sincera, tolerante, responsable, respetuosa”, “ es querida, no pelea”, “ sabe entender a la gente y ayudar a quienes la necesitan y no se mete en problemas”.(Bama B5)

“Para mí la palabra amiga es una palabra muy grande en la que no todo el mundo clasifica. Amiga es quien nos ayuda a crecer como persona, a mejorar, nos apoya en todos los momentos pero sin dejarnos de decir lo que siente, que el pensamiento es similar, que nos llena en todos los sentidos más no siendo perfecta, pero sobretodo no juzga”. (Política E8)

“Tengo la esperanza de que cuando salga del colegio o haya momentos difíciles, las verdaderas amigas se verán y serán aquellas que permanezcan a nuestro lado”.(Regalo E8)

Respecto a la amistad verdadera, las palabras de Cicerón muestran su valor: “Si se nombra y se cita a los mejores amigos, aquellos que han ilustrado la amistad “verdadera y perfecta” es porque ésta viene a *iluminar*. Ilustra por sí misma, hace brillar, deja ver, hace más resplandecientes las cosas felices o logradas”¹²

“[Verdadera amiga] Es en la que uno puede confiar, la que nos apoya y nos defiende, la que nos respeta y nos hace sentir bien y la que nos ayuda en las malas o en las buenas, no son de las que se juntan por interés sino porque lo quieren y lo valoran a uno como es. Las que nos tienen en cuenta para todo y nos perdona con humildad”.(Política B8)

La verdadera amiga está inscrita eventualmente en el plano de lo ideal y hay alguna conciencia en que es complejo encontrarla porque equivale casi a la perfección. De la “verdadera amiga” se espera lo mejor y máximo que una persona pueda dar a los otros: confiabilidad, apoyo, defensa, ayuda en la adversidad, valoración por lo que se es y no por lo que se puede ofrecer, perdón, humildad y consideración en todo momento. La verdadera amiga debe aportar algo que enriquece en el plano espiritual y personal; ella entiende, enseña y ayuda a superar dificultades o limitaciones personales; ella complementa la personalidad. Todos estos anhelos permiten pensar que es muy difícil o casi imposible tener una verdadera amiga porque se espera que sea alguien casi infalible.

¹² Op. Cit.

“Es muy difícil saber o explicar quién es una verdadera amiga... uno simplemente lo siente, las palabras no pueden explicarlo” (Arco B6).

“Es muy especial, me ayuda y me comprende, me apoya en los momentos alegres y tristes, es sincera conmigo”, “ es la persona que más me ayuda en las situaciones difíciles”, “ me ha enseñado mucho”, “ es la única que me comprende en mi forma de ser”, “ nunca me ha dicho mentiras”, “ me corrige cuando me equivoco y me ayuda cuando la necesito”, “ me gusta desahogarme con ella”. (Atleta B6).

“En el Colegio tengo muy buenas amigas, confío en ellas, pero no tanto como en mi verdadera amiga” (Pequitas E6)

“La mejor amiga tiene buenas cualidades pero no reúne todas las de la verdadera amiga” (Política E 8)

Entre las dos categorías que venimos abordando se encuentran similitudes que es importante tener en cuenta. La primera de ellas tiene que ver con la posibilidad de vivencia real de estas relaciones sólo con una amiga, es decir, que únicamente se tiene en un momento dado una “mejor amiga” o una “verdadera amiga”, es difícil que se tenga más de dos, sobretodo en el caso de la verdadera amiga.

Otra similitud alude a lo significativo que se torna el contar con ellas, ya sea con la mejor amiga o con la verdadera amiga para fortalecer y mantener la auto estima y esto evidentemente, otorga un cierto sentimiento de seguridad y por consiguiente un desempeño desinhibido y exitoso en la barra.

Una tercera similitud tiene que ver con que no siempre la mejor amiga o la verdadera amiga, son de la misma barra, ni es con ellas con quienes necesariamente se comparten salidas y acontecimientos cotidianos; es probable que incluso el contacto no sea permanente, pero la calidad del momento vivido es fundamental para mantener y hacer cada vez más sólido el vínculo.

Finalmente, otro punto en común es el valor del momento de la pelea o del disgusto como determinante para saber si una amiga es mejor o verdadera amiga. En este momento se ratifica y consolida la amistad, o se termina. Sin duda una falta grave contra los principios fundantes de la amistad - como la lealtad - puede afectar para siempre la relación.

“Yo tenía una verdadera amiga pero me di cuenta que no lo era, porque a veces creemos que se encuentran muy fácilmente las verdaderas amigas y siempre al final nos damos cuenta que tan buena amiga es”.(Molienda E5)

“Para mí no es difícil definir el concepto de “amiga verdadera”, lo difícil es encontrarla. Me da muy duro saber que las personas que un día llamé amigas nunca lo fueron. Es muy difícil encontrar y conocer por completo a una persona” (Política B8)



LAS VICISITUDES AFECTIVAS Y EMOCIONALES DE LA AMISTAD

“La quiero impresionante. Lloro con uno, me escribe cartas, siempre me apoya. Si tengo un problema se lo cuento porque sé que ella no cuenta mis secretos y yo no cuento los de ella. Ella está en otra barra ahora y por eso no salimos tanto, pero aunque estemos más separadas, si necesito un favor o ella tiene un problema, estamos para ayudarnos”.(Bronce C5)

Las amigas, con quienes se han establecido lazos desde años anteriores, se quieren cada vez más... “demasiado” como ellas lo expresan; así es posible encontrar amigas que desde primero de primaria comparten una estrecha relación, facilitada por estar en el mismo colegio desde pequeñas ya que éste es, como se mencionó anteriormente, uno de los factores más decisivos de cohesión.

Contigo he pasado momentos muy felices de mi vida, toda la guardería, toda la primaria y sobre todo Kansas” (Ejecutiva C8)

Entre ellas se teje un vínculo que llega a consolidarse como de “hermandad” incluso desde los primeros años de la básica primaria; vínculo que desde nuestra visión puede entenderse como un dar los primeros pasos para la construcción de la “sororidad” o vínculo de hermandad entre mujeres. Con esta amiga-hermana se vive una relación de confianza que no está exenta de los disgustos y peleas transitorios que se presentan entre las verdaderas hermanas, los cuales se solucionan en la medida en que aprenden a perdonarse los errores.

“Es mi hermana”, “es parte de mi familia, “es la cosa más valiosa” (Bama B5)

Siguiendo los planteamientos sobre sororidad entendemos que en este vínculo cada una se ve a sí misma en su amiga, es decir, ésta es su espejo*, que le permite estar frente a sí misma o frente al ideal de lo que quiere ser o aparecer; y aunque puede afirmar que su amiga es diferente a ella, en realidad al describirla es posible concluir que está haciendo una descripción de sí misma o del ideal de sí misma. “A través de la mirada y la escucha, de la crítica y el afecto, de la creación, de la experiencia”¹³ de la amiga, llega a reconocerse.

Cicerón habla de lo mismo cuando propone que “se proyecta o se reconoce en el amigo verdadero el *exemplar* (retrato) de uno, su doble ideal, su otro uno mismo, *el mismo que uno en mejor*”.

“Es leal, me entiende mucho, da el consejo oportuno y se parece a mí”. “Con una persona diferente dándome un consejo me puedo confundir” (Regalo E8)

“Voy a hablar de X... es súper comprensiva, cuando la necesito siempre está ahí y cuando no también. Me ha ayudado en todos mis problemas. Lo que más me gusta de ella es que confía en mí y que es una amiga fiel. Lo mejor de ella y yo es que somos muy iguales pues tenemos los mismos gustos entonces nos entendemos mucho” (París B7)

Las actitudes, los valores, los detalles de la amiga, son reflejo de aquellos propios o son el anhelo de los que se desea tener y por los cuales ser reconocida a los ojos de otros. En esta relación se perdonan más fácilmente a la amiga, los defectos que son comunes a ambas, perdonarlos a la amiga implica ser flexible consigo misma y auto perdonarlos¹⁴. Aristóteles profundiza sobre este asunto en la *Ética de Eudemo*: “Se dice también sobre la amistad cosas tales como “la amistad es la igualdad”, “los verdaderos amigos no tienen más que una única alma [...] Todas esas afirmaciones se refieren al individuo; pues el individuo se desea así, a él mismo, su bien [...]”. Y desear, principalmente, la existencia, el convivir, el compartir la alegría y el dolor y ser, por tanto, *una sola alma*, y no

* PÉREZ, Mónica. www.creatividadfeminista.org/articulos/pactos2.htm Al aludir a los planteamientos de Marcela Lagarde respecto a la relación de sororidad entre las mujeres. Sororidad: nueva práctica entre mujeres. México, DF

¹³ Ibid. Cita textualmente a Marcela Lagarde en uno de sus textos sobre cultura feminista. Sin alusión directa al texto.

¹⁴ “No hay comprensión de sí mismo fuera del desdoblamiento de uno mismo. Debo verme “como otro” para comprenderme”. BARCENA, F. y MELICH, J.C. En: La educación como acontecimiento. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona : Paidós, 2000. p. 110.

poder vivir el uno sin el otro, sino desear morir juntos, tal es la situación del individuo, y él es así su propio compañero”¹⁵.

“Yo tengo muy planteado mi proyecto de vida... por esta razón comprendo que mi amiga debe ser alguien que comprenda y sea capaz de compartir en cierta forma mis ideales de vida” (Leopar B8).

La idealización en la amistad es usual en este período e implica la tendencia de la chica a engrandecer el sentimiento y a elevar a la perfección a sus amigas; ellas son perfectas esencialmente cuando requieren defenderlas y cuando tienen que hablar de ellas ante los adultos. No obstante esta idealización no deja de ser transitoria o circunstancial, ya que al ahondar con ellas en lo que realmente significa su vínculo, los juicios cambian.

La preadolescente aún no tiene unos criterios claramente definidos para identificar qué debe dar o qué se espera de ella en la amistad; usualmente menciona sólo lo que espera de su amiga y en este aspecto es muy exigente; no obstante es consciente de cierto nivel de responsabilidad para acompañarla cuando está triste y en general en los malos momentos. Además, frente a ella hay sentimientos y deseos de lealtad de los que sí está muy segura; el hecho de sólo imaginar que se cuenta a otras niñas los secretos de la amiga genera malestar.

“Si yo contara los secretos de ella sentiría pena aunque ella no se enterara”. (Diferencia B7)

“Una de mis mejores amigas es T., es tímida pero muy querida, buena amiga, consejista, si uno tiene un problema le puede ayudar. T. es un a de mis mejores amigas porque es tierna, charra, querida y me entiende”. ”Es humilde, tierna y verdadera (Torneo E7)”

Como se mencionó antes, el final de la niñez y el comienzo de la adolescencia es una etapa compleja, no exenta de rivalidades y conflictos, en la cual aparecen tensiones frente al propio proceso de crecimiento, que no es lineal, así como frente a los cambios en el pensar y actuar de las amigas; empieza a hallarse en las ellas aspectos que antes no se habían observado y no es extraño que en esta época de transición las diferencias puedan socavar el vínculo construido hasta ahora.

“Ahora vemos cosas que nunca antes vimos... es a esta edad cuando te das cuenta quiénes son los verdaderos amigos” (Arco B6)

“Pienso que a esta edad no son fáciles de encontrar [las verdaderas amigas]” (Bama B5)

¹⁵ DERRIDA, JACQUES. Políticas de la amistad. Madrid : Trotta S.A, Colección Estructuras y Procesos – Serie Filosofía- 1998. PG. 202. 456 p.

“En este momento [adolescencia] y más que todo en las mujeres, es muy difícil encontrar las verdaderas amigas pues es una época donde se ven muchas rivalidades para querer sobresalir y creo que hay niñas muy falsas”(Regalo E8)

“Este año no sabría decir si en verdad he tenido una verdadera amiga, pues uno nunca sabe que esperar de las personas, aunque sí hay personas que me han demostrado ser unas verdaderas amigas y aunque a veces no cuenten con uno para algunas cosas uno sabe que son cosas de momento y que una amistad es muy valiosa como para dañarla por bobadas, pero por supuesto como siempre en la vida me he llevado decepciones muy grandes.” (Diferencia B7)

Así mismo el tránsito entre mantener la amistad de “viejas” amigas y de conseguir otras, implica vivencias que no siempre son las mejores: las relaciones están instituidas entre un compartir lo grato y un ofenderse por celos o por el desquite a ofensas que se tornan más dolorosas de lo que realmente fueron en su intención inicial. En ellas son usuales las afirmaciones de haber recibido tratos u ofensas inesperadas y quizás la más penosa de éstas, es la inherente a ser víctima de las infidencias de quienes han creído ser unas buenas amigas. Al respecto, resulta desconcertante para nosotros como adultos el observar como después de tales situaciones, la amistad perdura aunque se pierde el status de “mejor amiga”.

Un interrogante surge en este sentido: ¿existe una capacidad grande de perdón frente a las amigas o es que la amistad llega a erigirse en una necesidad imperiosa en la que es preferible, o tal vez obligatorio, el tener amigas aunque sean desleales pero no quedarse solas?

La niña de once y doce años busca en ocasiones la amistad con un trasfondo de utilitarismo; anhela tener ciertas amigas que gozan de popularidad e influencia ante el grupo de compañeras; de esta manera será envidiada por las otras y para ello recurre a dar sin esperar recibir lo mismo, lo que bien puede interpretarse como una vivencia de servilismo o humillación, que se constituye en la mejor vía para conseguir o mantener amistades. Expresiones como *“Yo sé que tú a mí de verdad no me quieres mucho pero sabes que cuentas conmigo”* se tornan frecuentes y reflejan además una notoria ansiedad por obtener la amistad de otras niñas.

Las niñas que gozan de popularidad han ganado su estatus en algunos casos por su personalidad extrovertida, son líderes positivas que orientan a sus barras a la vivencia de experiencias gratas; en otros casos el poder y la aceptación lo tiene quienes son admiradas por su belleza, figura, el manejo de la moda – apariencia-, o por actitudes que ellas mismas pueden catalogar como negativas (como retos a la autoridad y relaciones un tanto atrevidas con los “niños”) pero que igualmente las llevan a alcanzar ciertos niveles de reconocimiento etc.

“Considero a Laura mi mejor amiga por su sencillez, y porque está llena de valores como amigable, colaboradora, etc. Es muy bonita, tiene el mejor cuerpo de 7° y es modelo”.
(Torneo E7)

La amistad entra en apuros cuando empiezan a darse situaciones de competencia, como cuando se tiene reconocimiento en el liderazgo grupal o cuando se es merecedora de premios o cuando la amiga consigue otra amiga, lo que genera una vivencia ambigua y “falsa”(en la que no hay ruptura total – porque, por ejemplo en el tercer caso, es necesario tener de cerca a la rival para conocerla a fondo y competir con ella-, pero no hay un auténtico sentimiento de amistad porque la competencia no lo permite.

“Las niñas dicen que esa amistad es mejor que no siga porque nos queremos mucho pero la una no soporta que la otra sea mejor. Dicen que las dos tenemos espíritu de líder. Competimos mucho, somos muy rivales. Somos concientes de que cuando luchamos por el mismo objetivo no jugamos limpio y eso nos hace pelear”. (Diferencia B7)

Situaciones eventuales como el cambio de vivienda, de ciudad, de colegio, obligan a abandonar a las amigas y cuando esto sucede es frecuente que las chicas añoren lo que se perdió y mantengan vivo, y generalmente secreto, el deseo de continuar con la amistad. Estos cambios favorecen de manera natural el conocimiento de nuevas personas con las que se iniciarán otras relaciones que incidirán en la culminación o el “deterioro” de relaciones anteriores ya que las actividades y los valores que nutren la amistad no serán posibles en toda su dimensión.

También afecta decisivamente el rechazo a comportamientos, maneras de vestir o actitudes que se salen de los estereotipos establecidos; el aislamiento de la chica es la respuesta a ese rechazo y la amistad lógicamente se desvanece ante estas circunstancias.

“A veces me duele que me digan nerda. Hay formas sutiles de hacerte ver que tienen envidia, por ejemplo te pueden decir, en frente de un niño con el que se ve que tienes química, que eres una nerda. Le pueden decir a uno: no seas despachada, nerda, sapa, desocupada, pero en realidad lo que tienen es envidia de que no te de pena aportar cosas inteligentes en clase, de ser alegre, de rumbiar, de hacer chistes...” (Paris E8)

“Creo que también las mujeres adultas se tienen envidia. Envidia de la mala, no como “qué bueno ser así, me voy a poner las pilas”, sino de destruir” (Paris E8)

Cuando la relación se ha consolidado como una verdadera amistad, imaginar la pérdida de la amiga es imaginar el final de una parte de sí misma, de su otro yo;

* En los términos utilizados por las niñas.

en consecuencia, los anhelos de tener a la amiga por mucho tiempo o para siempre son permanentes; por ello cuando hay disgustos la reconciliación es pronta y generalmente no es necesaria la ayuda de un intermediario para hacer las paces.

“El día que me falte me va a dejar marcado el corazón”, “espero que siempre esté a mi lado igual que yo con ella”. (Bama B5)

El riesgo de perder una amistad, o la pérdida como tal, exigen el ejercicio de mirarse, de auto evaluarse para encontrar las propias falencias, aquellas que probablemente resquebrajaron la relación o quizás la llevaron a un final formal.

“Te pido perdón por todas las veces que te traté mal, y gracias por entenderme con mis mal genios y siempre”. (Bronce C7)

Muchas amigas se han alejado en esta etapa por uno o dos años, ya que la curiosidad por conocer otras barras y por consiguiente nuevas amigas, forzó una separación, pero después de un tiempo han vuelto a buscarse.

“Era mi mejor amiga en transición, nos dejamos de primero a tercero y otra vez estamos juntas; nos dejamos porque cada una conoció a otras amigas y volvimos a juntarnos porque yo me quería salir de mi barra y entrar a la de ella”. (Molienda E5)

“Espero que nadie nos separe nuestra amistad y ser amigas para toda la vida”, “espero que sigas siendo mi amiga durante mucho tiempo”, “espero que nunca nos separemos”. (Velas C5)

Uno de los aspectos que en esta transición evolutiva puede llegar a afectar la duración de la amistad femenina es la aparición de la amistad con los varones pues en este proceso la mejor amiga puede ser desplazada por un hombre o se pueden generar rivalidades.

En esta exploración sobre la amistad con los niños, las niñas son bastante fuertes al juzgarse a sí mismas como más “superficiales” que los niños; además de utilitaristas se consideran “envidiosas, celosas y falsas”; y dicen estar atentas a la sensiblería y a los detalles, sean estos positivos o negativos, para exaltarlos, lo cual afecta en una u otra forma la amistad y llegan a agrandar las dificultades generando obstáculos nocivos al vínculo.

“Las mujeres somos más pegadas al detalle, a la superficialidad, la insignificancia y el qué dirán, damos demasiados rodeos a un problema; los hombres son más centrados en el problema, lo ven desde un punto de vista más amplio. La misma diferencia se ve en los adultos. Los hombres son más tranquilos y de mente fría, demuestran más capacidad para solucionar problemas; las mujeres podríamos hacerlo pero no lo hacemos, damos muchas vueltas en la misma cosa, el hombre es más solución. Esa otra visión es lo rico de tener amigos” (Paris B7).

Según su apreciación ellos son más tolerantes y tranquilos, les interesa la esencia y demuestran más capacidad para solucionar problemas. Generalmente son sinceros y directos para expresar lo que opinan de las niñas; a diferencia de ellas que usualmente dicen algo diferente a lo que piensan.

Alrededor de los trece años es frecuente el surgimiento de noviazgos y estas relaciones de pareja generan un alejamiento por parte de la adolescente enamorada y unos sentimientos de abandono y rabia en las amigas víctimas del abandono. La amiga ya no será la misma de antes, sus cambios son grandes.

Con las amigas de aquí nos hemos ido separando, porque van teniendo novio y salen más con ellos, aunque nos llamamos por teléfono y seguimos siendo muy amigas. (Oveja negra 8)

Terminé con mi novio hace siete meses, éramos muy buenos amigos y me quedé muy sola. Yo tomé la decisión porque me estaba quedando muy sola sin amigos ni amigas, estaba muy apegada a él. Ha sido difícil recuperar sobretodo los amigos porque las amigas las tengo más cerca. (Política 8).

No siempre resulta fácil comprender estos cambios y adaptar la relación a las nuevas condiciones, derivando un aprendizaje para ambas partes. Cuando la amistad es muy intensa, el alejamiento voluntario de una amiga puede vivirse como un abandono que genera sentimientos de soledad y vacío que incluso puede ser la causa para terminar la amistad definitivamente; la amistad se puede transformar en la medida en que se limen asperezas aunque la traición a valores o pactos fundamentales – ya fuesen estos implícitos e explícitos- afecta seriamente la amistad.

“Cuando yo era chiquita tenía una amiga (A) que adoraba, teníamos la misma edad, íbamos a la misma guardería y vivíamos en la misma unidad. La relación cambió cuando ella empezó a abrirse a otras amigas como en segundo o tercero; yo me quedé muy sola. Éramos compañeras aquí en el Colegio y ella me dejaba sola por lucirse, en la casa sí me buscaba. Desde que yo sané los rencores con A tenemos una amistad bonita, pero no como antes. Ella a veces me llama y yo a veces la llamo”... (Política 8).

Finalmente, aparecen como otro motivo notorio para terminar la amistad las presiones externas provenientes de padres o maestros que probablemente no han estado de acuerdo con esta relación. Aunque ante la insistencia inicial de estos, haya un desacato total y la relación contradictoriamente parezca hacerse más sólida, paulatinamente se observará un deterioro de ésta y un alejamiento gradual de las amigas; situaciones que realmente obedecen más al cansancio y al malestar que produce la “cantaleta” del adulto que al deseo de concluir la amistad.

“Todo el mundo había querido separarnos y ya lo lograron”.(Bronce C7)

Para las adolescentes y las preadolescentes, las vivencias pasadas o recientes de situaciones dolorosas de menoscabo o deterioro de la calidad de la amistad, inciden de manera tal que puede ser necesaria la ayuda de personas externas para manejarla constructivamente, ya sea para contribuir a su restauración o para manejar el nuevo estado de pérdida de la amiga.

Yo tengo psicóloga porque me empezó depresión hace tres meses. Ella me está ayudando también con la relación con mis amigas (Política E8)

Todos estos motivos inciden para que las nuevas vivencias se miren con cierto grado de prevención; el temor a sentirse defraudada o abandonada genera sentimientos pesimistas. Paulatinamente se evidencia un trasegar desde el afecto a todas las compañeras y el deseo de ser amiga de todas porque todas se valoran, hasta un notorio “desencanto” que lleva a la formulación de apreciaciones negativas sobre las amigas y a rupturas inesperadas.

“A la hora de hablar mal están listas para dañar la imagen de una persona. Somos personas que juzgamos y clasificamos muy fácil a una persona y esto nos llena de vacíos. Somos muy envidiosas y aunque me duela aceptarlo, uno se da cuenta” (Política E8)

“Hay que entender que uno no tiene una verdadera amistad antes de tener la primera pelea”.(Diferencia B7)

4. CONCLUSIONES

AMISTAD e IDENTIDAD

Sin duda la amistad se constituye durante toda la vida en una experiencia afectiva intensa y muy importante, que pocas veces parece ser merecedora de reflexión y análisis por constituirse en una experiencia cotidiana; simplemente todos tenemos amigos que vienen y van como algo natural y ordinario; pero a través de este trabajo investigativo hemos podido corroborar el impacto y la trascendencia que tiene la amistad en la vida de la mujer durante la preadolescencia y adolescencia temprana, en cuanto permite el afianzarse como persona y fortalecer la identidad.

En esta relación que se inicia en el colegio o a partir de la incidencia de actividades promovida por las familias, particularmente por las mamás; se van creando nexos particulares que el tiempo y las dinámicas que en estos se llevan a cabo, van consolidando. En la población estudiada, que pertenece a un estrato socioeconómico y cultural alto, las amigas han constituido historias de amistad de varios años y por ello las rupturas, que son generalmente motivadas por los cambios que una, ambas o varias de las amigas van teniendo por la edad, son dolorosas.

Las vivencias con las amigas, y en algunos casos con otros amigos, y las satisfacciones y dolores generados por éstas, son trascendentales para la construcción de un ser, estar y hacer en el mundo; por ello el reconocimiento de los otros, que si bien es importante en cualquier momento del ser humano, adquiere en esta etapa un valor primordial.

La búsqueda de “sí misma” y la necesidad del reconocimiento externo encuentran respuestas contundentes especialmente en la vivencia de la amistad con otras niñas; por ello es usual que ellas derrochen esfuerzos para asumir actitudes y realizar actos que incluyen multiplicidad de medios y que para los otros - incluyendo a sus coetáneas- pueden resultar extremos. Su finalidad es tener la atención, y más allá de ésta, la valoración de la otra; así cada una a su modo trata de destacar sus características, aún a costa de la exageración, y busca ser reconocida por sus amigas, bien sea las de la barra o la mejor amiga

“Yo soy súper alegre, soy un descache, el payaso del salón. Pero veo a algunas niñas tan “mamás”, tan maduras, que no aprovechan para ser alegres; me da tristeza que se tomen la vida tan en serio. (Política 8).

Además del reconocimiento externo, la vivencia de la amistad aporta al auto reconocimiento; la comparación con las otras permite el aceptarse -o no aceptarse- como se es, y promueve la apropiación de ideales de comportamiento, belleza, inteligencia, popularidad, etc. definidos culturalmente como válidos y necesarios para desempeñarse en la esfera social. El proceso de ser consciente de sí misma, de su individualidad se fortalece aquí y poco a poco afianza las capacidades para responder a nuevas demandas de su mundo.

La amistad entre chicas es un proceso de construcción y reconstrucción que se modela por la influencia de los cambios evolutivos y afectivos que se viven en esta época de la vida. La transición entre la primaria y la secundaria supone una etapa conflictiva para la amistad, porque en general para las niñas su proceso de desarrollo también lo es.

Cuando son más pequeñas, las niñas valoran la similitud en la forma de ser o de pensar, pero a medida que van avanzando en su proceso evolutivo, empiezan a encontrar sentido en la diferencia. En este tránsito las opiniones propias que antes eran muy similares a las de las amigas se vuelven diferentes y hasta contradictorias; en la amiga se va descubriendo a otra que cada vez es menos parecida a sí misma en los gustos, en los pensamientos y en la visión sobre el mundo y la vida. Los elementos cohesionadores que se evidenciaban a los doce años desaparecen lentamente y nuevas razones aparecen como motivos para la amistad.

“Lo que más me gusta de ella es que confía en mí y que es una amiga fiel. Lo mejor de ella y yo es que somos muy iguales pues tenemos los mismos gustos entonces nos entendemos mucho” (Torneo E7)

“Se trata de que somos diferentes, no es que yo soy perfecta y somos iguales. A mi amiga le pueden chocar cosas mías y a mí de ella pero nos respetamos. Lo más importante de la amistad es la confianza, el respeto y la honestidad; para qué una amistad con mentiras” (Oveja negra B7).

Marcela Lagarde afirma respecto a la estructuración de estas relaciones entre mujeres: “La primera relación de las mujeres -ambivalente y contradictoria, a la vez de enemistad y de amor- es con su madre. Después se extiende a todas las otras mujeres próximas y lejanas: amigas, hermanas, hijas, todas las parientas, compañeras”¹⁶. Y si bien ninguna relación está exenta de conflicto, podemos

¹⁶ LAGARDE, Marcela. De BAIRBIERI, Teresita. Fin de siglo : género y cambio civilizatorio. Chile : Isis Internacional, 1992. p. 69

afirmar que la adolescencia es el espacio para vivir, con otra mujer diferente a la madre, estas ambivalencias y contradicciones con total ímpetu, ya que en esta etapa la amistad es el espacio para vivir la rivalidad y para aprender a superarla, para aprender a dejar de lado el egoísmo y la vanidad, porque sin valores como la generosidad, la humildad, la cooperación o la solidaridad es difícil contar con aceptación y compañía afectiva

Es a través de esta experiencia, que se aprende a descubrir los propios errores, a discutir sin pelear, a entender la diferencia, a superar las dificultades interpersonales y en síntesis, a poner en ejercicio los valores inculcados en el hogar, lo cual no es fácil porque aprender a ser generosa, discreta, o leal, sólo es posible desde la vivencia, el ensayo, el acierto y la equivocación; por ello podríamos decir que la amistad es un espacio para “entrenarse” en la vivencia de los valores.

Entendemos entonces, que esta vivencia no es lineal ni homogénea, presenta fluctuaciones significativas que la nutren y le permiten crecer. En estas edades, en las que además hay tensiones frente al propio proceso de crecimiento, las rivalidades y los conflictos son permanentes. Con el paso del tiempo empieza a hallarse en las amigas aspectos que antes no se habían observado, debilidades que pueden socavar un vínculo aparentemente estable hasta el final de la niñez.

Los intereses que antes unían a las amigas y que casi eran el centro de la relación se desvanecen generando crisis inevitables. A medida que se crece, la amistad se hace más exclusiva y empieza a notarse que su consolidación ya no se cifra tanto en la igualdad, en la valoración de la similitud en la forma de ser o de pensar, sino por el contrario en la valoración de la diferencia, de lo distinto de la otra; la tolerancia empieza a florecer allí.

En las vivencias de su relación de amistad, las preadolescentes y las adolescentes reflejan dificultad – que se hace menor mientras van avanzando en edad- para escuchar al otro, aún a quien llaman su amigo. Ellas demandan escucha pero no tienen aún la convicción de que también deben escuchar para dar posibilidad a un brindarse en un ejercicio de hospitalidad que enriquezca en doble vía a los sujetos de la amistad. Su dar es realmente un esperar, un querer recibir como posibilidad de ratificarse, de saberse vistas, valoradas y amadas por el otro. Otro que adquiere valor no por lo que solicita, sino por lo que da; por todo ello podemos afirmar que en estas edades se está en proceso de consolidar la subjetividad social si esta se entiende, en concordancia con Levinas, desde la capacidad de “escucha y respuesta atenta de la palabra del otro”, desde la “respuesta a su apelación y demanda”.

Como vivencia subjetiva, la amistad se instaura entonces como uno de los elementos fundamentales en la constitución de la identidad, ella permite la

satisfacción de múltiples necesidades: de intimidad, de compañía en momentos de soledad, de recreación y goce, de interacción social, de consejo para la toma de decisiones y de referenciación para la construcción de esquemas de acción y pensamiento ante el mundo.

AMISTAD, CONFIANZA E INTIMIDAD

El nacimiento y la vivencia de la confianza como uno de los grandes requisitos para llegar a tener una *verdadera amiga*, e incluso una *mejor amiga* permite, en la vivencia de la amistad, asegurar un cierto grado de tranquilidad frente a las actuaciones futuras de las demás, las amigas; así como soportar la ansiedad de vivir en un sistema social complejo que genera toda suerte de incertidumbres. “Mostrar confianza es anticipar el futuro. Es comportarse como si el futuro fuera cierto. Uno podría decir que a través de la confianza, el tiempo se invalida o al menos se invalidan las diferencias de tiempo”¹⁷.

En este sentido Niklas Luhmann nos posibilita comprender la importancia de la confianza tanto a nivel interpersonal como social. Para él, dado que todos los individuos podemos decidir como actuar según nuestra libertad personal, la confianza se convierte en el mecanismo que nos permite, sobre la base del conocimiento previo, generalizar y asumir que el otro manejará su libertad de acuerdo a la personalidad y aspectos de sí que ha hecho socialmente visibles. Dicho en sus palabras: “el que se mantiene con lo que ha permitido que se sepa acerca de él, ya sea consciente o inconscientemente, es acreedor de confianza”¹⁸.

Como los demás procesos intersubjetivos, la confianza se desarrolla a través de un proceso de aprendizaje que se objetiva en cada una de las situaciones nuevas y personas que se cruzan en la vida, en este caso la o las amigas, y que continuamente están planteando nuevos retos de confianza: “Las formas para preparar las relaciones de amor y amistad o más generalmente para toda clase de lazos personales y relaciones más profundas, pueden interpretarse como prueba y aprendizaje de relaciones de confianza. Es claro que tales procesos de aprendizaje están solamente completos cuando la persona que goza de confianza ha tenido oportunidades para traicionar esa confianza y no las ha

¹⁷ LUHMANN, Niklas. Confianza. Santiago de Chile : Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica, 1996. p.15

¹⁸ Ibid., p. 65-66

usado”¹⁹, pero este proceso de aprendizaje sólo se consolida con el tiempo, ya que posibilita ponerla a prueba*.

*“He tenido muchos amigos pero sólo una verdadera amiga con la que llevo seis años”.
(Diferencia B7)*

Cuando se ha depositado la confianza en una amiga y se viven experiencias negativas, es posible reinterpretar concepciones en torno a la amistad y superar las marcas que le deja; sin embargo, es claro que hay un umbral, claramente definido, que al ser transgredido derivan en la pérdida de confianza; por ello la base misma de la amistad se rompe cuando la chica siente que los pactos son traicionados o sus secretos revelados, lo cual es grave en tanto que “la mejor manera de destruir la privacidad de alguien o la propia es exponer los secretos”²⁰

“Le tengo demasiada confianza porque hasta ahora no me ha fallado y creo que no lo hará. “Es una persona que aunque alguna vez hayamos peleado por una bobada nunca contó mis cosas por este hecho”.(Arco B6)

“Sabes que puedes confiar en mi que soy una tumba” (Ejecutiva C8)

El *apoyo* y la *confianza* mutuos son fundamentales. La confianza se construye cuando la otra – o el otro- es capaz de guardar los secretos aún cuando haya disgustos o diferencias generadores de conflictos ocasionales. Lo que cada chica vive y siente es para ella trascendental e íntimo y si comparte sus sentimientos o situaciones vitales, espera que sean guardados con lealtad por quien es depositario de sus confidencias.

El sentimiento de intimidad solo es posible entonces sobre la base de la confianza; aspectos como la fidelidad, la incondicionalidad, la capacidad para guardar los secretos - hasta que se decida por si misma a hacerlos públicos- ; hilan la complicidad que las acerca y robustece un vínculo íntimo que da sustento a la relación.

Retomando una idea de Andrés Ortiz-Ossés pensamos que este vínculo de amistad femenina, ofrece una hermosa posibilidad de expresar la propia intimidad ante otra intimidad, la de la amiga; y tener la posibilidad de “intimar” (que es lo

¹⁹ Ibid., p. 47

* “Ninguna amistad sin confianza y ninguna confianza que no se mida con una cronología, con la prueba de una duración sensible en el tiempo. La fidelidad, la fe, la confianza, la creencia, el crédito de este compromiso no podrían ser a-crónicos”. Derrida citando a Aristóteles

²⁰ LUNA CARMONA, María Teresa. Proyecto de investigación: Lo Íntimo y la experiencia de lo público. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Manizales- CINDE. Septiembre de 2002

contrario de “intimidar”) con alguien comprensivo y leal, lo que sin duda ofrece una sensación de calidez, de “felicidad íntima”.

Intimidad que entendemos como ese “espacio de contradicciones en torno de lo que somos y lo que nos mueve y conmueve en el mundo, que da reposo a la pregunta ¿Quién soy?”.²¹ y que se refiere a lo que está estrechamente ligado a la interioridad individual.²²

Es evidente entonces, que la verdadera amistad se construye generalmente entre dos, en un ámbito de exclusividad y de privacidad, en el cual es posible expresarse como se es para compartir con la otra persona secretos y deseos. Como lo plantea María Teresa Luna en su trabajo doctoral “Lo privado es lo oculto, lo público es lo visible. La privacidad es el escenario del ocultamiento en un mundo de pequeñas rutinas en el que existe permiso para expresar los quebrantos de la identidad”.

Y es esta posibilidad de intimar la que da facultad a la amiga para irrumpir en los territorios antes *privados* de la “otra” para sugerir directrices a seguir en los diferentes ámbitos vitales; en consecuencia, las amigas tienen la potestad o por lo menos el compromiso, la intención, de *darse consejos** en el momento oportuno. Los consejos brindados en la relación de amistad tienen un matiz de sabiduría... la amiga, en cualquiera de las edades, sabe cuándo, cómo y para qué dar consejos – así muchas veces no se les haga caso en la práctica- y a diferencia de lo que puede ocurrir con la madre, los consejos de la amiga nunca serán “cantaleta”. Sus exhortaciones a mejorar o a realizar ciertos cambios en la vida permiten a las chicas, saber que son importantes para alguien, que hay otro comprometido con lo más profundo de su vida.

“Además de guardarme los secretos... lo guía a uno por el buen camino dándole buenos consejos que le convengan para la vida y no para quedar bien con los demás, una persona que lo acepte a uno como es y no que lo critique todo el tiempo” (Torneo E7)

“Lo básico de la amistad es que lo entiendan a uno y si están de acuerdo lo apoyen. No es que me apoyen si voy a robar...también me dicen lo que está mal. Te ayudan a ver las cosas que haces mal.”(Leopardo B8)

²¹ PARDO, Jose Luis. La intimidad. Valencia : Pre-textos, 1.996. p 51 Citado por LUNA CARMONA, María Teresa. Proyecto de investigación: Lo íntimo y la experiencia de lo público.

²²FERNÁNDEZ, Christlieb (1.994) En cita de LUNA CARMONA, María Teresa. Proyecto de investigación: Lo íntimo y la experiencia de lo público.

* Al respecto Bruner alude a los consejos de los amigos como aportes que nos permiten auto conocernos. BRUNER, Jerome. Actos de significado. Madrid : Alianza, 1991. p. 107

Las expresiones de afecto entre las amigas, son fundamentales y dudaríamos de que pueda existir un vínculo de amistad en estas edades en el que haya ausencia de estas manifestaciones. Éstas, en particular las cartas, creemos, tienen una gran importancia en el proceso de individuación, porque son además narraciones, fragmentos de una biografía que la “otra” escribe sobre la amiga y sus palabras y decoraciones son realmente textos que la describen, que hablan de su lugar en la vida de otros y que ratifican cuan importante es en estas vidas y por ello son testimonios contundentes de su identidad

Dicho de otro modo: el agente de la acción –el actor- muestra quién es porque existen otros que lo nombran y relatan su historia, una vez que ha desaparecido. La auténtica identidad se desvela, entonces, finalmente como identidad del personaje en una biografía que él no escribe, en tanto que es un personaje²³.

En estas expresiones, que dicen lo que no se puede con palabras y que expresar sentimientos y anhelos profundos acerca de lo que se espera recibir de la otra, o lo que se espera de cambio en ella, plasman de alguna manera el sello íntimo de un *yo soy* que anhela aportar a un *tú eres* en la construcción conjunta de un *somos...* “la intimidad se manifiesta y se oculta en el lenguaje, en lo que se dice y en lo que no se dice, sólo que requiere ser interpretada. La intimidad es sentido más que significación, es connotación más que denotación. Una intimidad enriquecida, jamás se destruye, se alimenta de las múltiples interpretaciones que genera. Siempre serán posibles nuevas interpretaciones. Comprender quien se es, o quien es el/la otro/a es una tarea que toma toda la vida”²⁴.

NACIMIENTO DE LA AMISTAD: NACIMIENTO DEL SUJETO SOCIAL Y POLÍTICO

La amistad es un vehículo de desarrollo psico social fundamental ya que provee multiplicidad de experiencias en las que coexisten situaciones ambivalentes ricas en satisfacciones y deseos, y en dolores, privaciones y desencantos. A través de su vivencia, y mediante el desplazamiento gradual de los vínculos familiares, se da un paso trascendental hacia el mundo social. En sus dinámicas, cada chica descubre la complejidad de sí misma pero también de las personas y del entramado social.

Las relaciones con las amigas, y de manera significativa, las peleas, permiten dilucidar estrategias y valores que le servirán de sustento en otras relaciones futuras. Gracias a su influencia, se amplía la posibilidad de conocer otras facetas

²³ BARCENA, F. y MELICH, J.C. La educación como acontecimiento. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona : Paidós, 2000

²⁴ LUNA CARMONA, Op. Cit., p.6.

de las personalidades de ambas y de la valoración que cada una le da a la amistad; se pone en ejercicio la capacidad de perdón, reconciliación, solidaridad y tolerancia lo cual fortalecerá la relación o por el contrario la terminará. Las crisis también dejan como legado aprendizajes muy valiosos en tanto a dar un valor de trascendencia a la amistad lo que permitirá superar los obstáculos cotidianos que puedan aparecer.

Es en esta posibilidad de encuentro con la “otra” que llega a constituirse en complemento de su personalidad, en su otro yo y en legitimadora de un estar en el mundo; que se evidencia una puesta en escena en la que se precisan unos valores como la lealtad, la confianza y el respeto que vistos desde referentes teóricos son requisitos básicos para la vida social y para el ulterior desempeño en el ejercicio de la ciudadanía.

Una vida social que se ejemplifica en la dinámica de la barra: Quien pertenece a ésta siente su protección, pero quien además pertenece a una barra que tiene una posición reconocida en el colegio, se percibe a sí misma reconocida y respetada también. La fuente de la solidaridad se anida allí y unida a ella brota la confianza política*. Por esto, la barra es a nuestro modo de ver la matriz que da fortalezas en esta etapa vital para enfrentar las demandas de un mundo agresivo, ella proporciona elementos y desarrolla habilidades que inciden significativamente en la constitución del sujeto social.

Y dentro de la barra, o aún a expensas de ésta, es decir en la relación exclusiva entre dos niñas, se teje otro vínculo de igual incidencia en la constitución de dicho sujeto: la hermandad. De las amigas hermanas se aprende y a ellas se enseña y juntas construyen nuevas visiones y expectativas ante el mundo y ante las realidades, necesidades y carencias que les plantea como mujeres el ámbito de la cultura; es probablemente esta “hermandad” el cimiento para la democracia que planteaba Aristóteles, pues en ella coexiste la “amistad fraterna de los



* LUHMANN lo plantea en su relación con la incertidumbre inevitable frente a los procesos políticos complejos y al respecto alude a T.Parsons quien considera “la solidaridad expresiva del pequeño grupo como la base de la confianza política”.

camaradas, la amistad fundada en la igualdad”, fraternidad que luego Kant ratifica como virtud fundante de la humanidad*.

Para concluir podemos decir que con este trabajo de investigación hemos rastreado cómo la relación de amistad entre mujeres subyace a la construcción de la subjetividad en la esfera de lo individual y de lo social; por la importancia de este fenómeno, que simplemente sucede en la vida de todas las mujeres y todos los seres humanos pero al cual se le presta casi ninguna atención, creemos que requiere continuar siendo reflexionado.

El mundo actual reclama actitudes y pactos entre las mujeres que superen las relaciones de rivalidad y competencia fomentadas en un mundo de dominio masculino²⁵; y es desde la infancia y la adolescencia, cuando la niña aprende a relacionarse con sus iguales, que se sientan las bases para construir relaciones de solidaridad, afecto, complicidad y apoyo que pueden enriquecer la vida privada y a la vez aportar a la construcción de un mundo más tolerante, justo y pacífico.

** “De Platón a Montaigne, de Aristóteles a Kant, de Cicerón a Hegel, los grandes discursos filosóficos y canónicos sobre la amistad han ligado explícitamente el amigo-hermano a la virtud y a la justicia, a la razón humana y a la razón política” Derrida.

²⁵ PÉREZ, Mónica. Al aludir a los planteamientos de Marcela Lagarde respecto a la relación de sororidad entre las mujeres. Sororidad : nueva práctica entre mujeres. México, DF www.creatividadfeminista.org/articulos/pactos2.htm

BIBLIOGRAFÍA

ALBORCH, Carmen. Malas, rivalidad y complicidad entre mujeres. España : Aguilar, 2002. 299 p.

BARCENA, F. y MELICH, J.C. La educación como acontecimiento. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona : Paidós, 2000

BRENOT, P. El genio y la locura. Barcelona : Ediciones B, 1998. p.220

CAMPO, Rafael y RESTREPO, Mariluz. Formación integral : modalidad de educación posibilitadora de lo humano. Tercera impresión. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

DERRIDA, Jaques. Políticas de la amistad. Colección Estructuras y procesos. Madrid : Ed. Trotta S.A, 1998. 416 p.

LAGARDE, Marcela. DE BAIRBIERI, Teresita. Fin de siglo. Género y cambio civilizatorio. Chile : Isis Internacional, 1992. p. 69

LUHMANN, Niklas. Confianza. Santiago de Chile : Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica, 1996. 208 p.

MAIER, Henry. Tres Teorías sobre el desarrollo del niño : Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires : Amorrortu, 1969. 368 p.

ORTIZ-OSÉS Andrés. Amor y sentido una hermenéutica simbólica. Barcelona : Ed. Anthropos, 2003. 256 p.

PÉREZ, Mónica. Sorodidad : nueva práctica entre mujeres. México, DF www.creatividadfeminista.org/articulos/pactos2.htm

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

ARENDR, Hanna. La condición humana. Barcelona : Paidós, 1993. 366 p.

ARISTÓTELES. Moral a Nicómaco. Libro Primero. Biblioteca Filosófica. Obras filosóficas de Aristóteles. Vol. 1. Traducción: Patricio Azcárate

BARBERO, MARTÍN. Jóvenes: des – orden cultural y palimpsestos de identidad. En: “Viviendo a toda”. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Santafé de Bogotá : Siglo del Hombre editores, 1998.

BRUNER, Jerome. Actos de significado. Madrid : Alianza, 199. 168 p.

CINDE – Universidad de Manizales. Desarrollo Humano. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Medellín : CINDE, 2002.

DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. Tomarse el amor en serio. Contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín : U. De A., 2002. 164 p.

GARCÍA, Gonzalo y MICO, Sergio. Hacia una teoría del preciudadano. En: Niñez y Democracia UNICEF. Bogotá : Ariel, 1997.

HELLER, Agnes. Orientación valorativa y sentimientos. En: Teoría de los sentimientos. Barcelona : Fontamara, S.A. 1989. 313 p.

LUNA C., María Teresa. Afectividad y moralidad. Módulo 6. Área de Desarrollo Humano. Medellín : CINDE.

_____ Perspectivas del desarrollo humano. Módulo 1. Área de Desarrollo humano. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio CINDE – Universidad de Manizales. Medellín : CINDE, 2002.

_____ Proyecto de investigación: Lo Íntimo y la experiencia de lo público. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Manizales- CINDE. Septiembre de 2002. 35 p.

MARGULIS, Mario Y URRESTI, Marcelo. La construcción social de la condición de juventud. En: “Viviendo a toda”. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central. Santafé de Bogotá : Siglo del Hombre editores, 1998.

MARTÍNEZ, Miguel. Comportamiento humano : nuevos métodos de investigación. México : Trillas, 1989. 307 p.

SARAMAGO, José. Todos los Nombres. Madrid : Alfaguara, 1998. 350 p.

Socialización Política. Módulo 4. Área de Desarrollo Humano. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio CINDE – Universidad de Manizales. Medellín : CINDE, 2002.